

LA FORMACIÓN EN CVX UNA MIRADA DESDE LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y LA DIDACTICA

María Laura Eder
Licenciada en Ciencias de la Educación.
Asesora pedagógica y docente universitaria.

1. Introducción

Como nos plantean los obispos en Aparecida, la tarea del laico es tan amplia como el "mundo": *"El ámbito propio de su actividad evangelizadora es el mismo mundo vasto y complejo de la política, de la realidad social y de la economía, como también el de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los «mass media», y otras realidades abiertas a la evangelización, como son el amor, la familia, la educación de los niños y adolescentes, el trabajo profesional y el sufrimiento".* (210)

En palabras de Juan Pablo II en Christifideles Laici: *"Para animar cristianamente el orden temporal - en el sentido señalado de servir a la persona y a la sociedad - los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la política; es decir, de la multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el bien común..."*. (ChL 42)

Se plantea también en el documento de Aparecida que para cumplir la misión laical *"con responsabilidad personal, los laicos necesitan una sólida formación doctrinal, pastoral, espiritual, y un adecuado acompañamiento para dar testimonio de Cristo y de los valores del Reino en el ámbito de la vida social, económica, política y cultural"*. (212)

En CVX la formación se plantea con claridad en Nuestro Carisma (37), recuperando lo que se señala en Christifideles Laici: *"La formación de los fieles laicos tiene como objetivo fundamental el descubrimiento cada vez más claro de la propia vocación y la disponibilidad siempre mayor para vivirla en el cumplimiento de la propia misión."* (58)

Como miembro de CVX, la búsqueda de articulación entre la formación profesional y la formación en CVX me ha permitido encontrar muchísimos puntos de contacto. La pedagogía y más específicamente la didáctica, entretienen sus "objetos" y sus propósitos con los procesos más amplios de formación en la Iglesia y en la CVX. Se solapan, se aportan mutuamente aunque en la mayor parte de las ocasiones no se reconozcan esos aportes.

Desde la catequesis, pasando por la formación teológica, hasta el itinerario de crecimiento en CVX, los procesos de aprendizaje tienen un rol central y es necesario comprenderlos para que los programas que se plantean logren aquello que se proponen.

En este trabajo presentamos, en primer lugar, una serie de aspectos a considerar cuando pensamos en un programa de formación.

En segundo lugar, presentamos algunas categorías teóricas propias de la didáctica y la psicología del aprendizaje y algunos elementos propios de la espiritualidad ignaciana, que permiten comprender el valor y el sentido de ciertos aspectos que en ellos se plantean.

A continuación, realizamos un análisis de dos programas de formación en CVX (Programa de formación de CVX Argentina y Programa Magis LA), desde la perspectiva pedagógica e ignaciana.

Por último, algunas propuestas a tener en cuenta en el diseño y la puesta en práctica de los programas.

2. Los programas de formación

Pensar un programa para la formación supone hacerse algunas preguntas que podemos ir traduciendo en términos "pedagógicos".

En primer lugar es necesario señalar a qué nos referimos cuando hablamos de Formación. Gilles Ferry plantea que Formarse es adquirir una cierta forma para actuar, para reflexionar y perfeccionar esta "forma"; consiste en encontrar formas para cumplir con ciertas tareas para ejercer un oficio o una profesión. Si hablamos de formación profesional ésta presupone conocimientos, habilidades, cierta representación del trabajo a realizar, la concepción del rol, etc. Esta dinámica de formación es un desarrollo de la persona que va a estar orientado según los objetivos que se buscan y de acuerdo con su posición.

Cuando pensamos en nuestra formación como laicos cristianos, hay una persona según la cual queremos configurarnos, una "forma" que queremos asumir: Jesús es esa *forma*. Y así como la formación en sentido pedagógico, no se refiere a forma sin sustancia, la formación cristiana es hacernos cada día más semejantes a Jesús, a su manera de sentir, de pensar y de actuar.

Un pedagogo, José Contreras Domingo, plantea: *"...el saber que necesitamos para vivir (y para vivir-nos como docentes) es aquel que está unido a nosotros, que nos constituye, que hace cuerpo con nosotros, que tenemos in-corporado. Un saber que no procede de una simple apropiación de esos saberes externos, que se han constituido a partir de la separación del sujeto y de la experiencia de vida, sino un saber que se ha labrado, que ha cobrado forma, ligado al vivir y a alguien que vive."* (Contreras, 2010: 63). Si reemplazamos la palabra "docentes" por "cristianos" podemos darle una nueva mirada al proceso.

En segundo lugar, es importante definir a qué nos referimos al hablar de un "programa" de formación:

*"De modo convencional, se reserva la idea de **Programa** o **Plan** para designar una determinada selección, organización y jerarquización de conocimientos que, en buena medida, organiza la vida de estudiantes y docentes."* (Feldman y Palamidessi, 14)

Hablar de programación remite a cuatro características centrales:

*"Se planifica, se programa, se diseña o se proyecta con el objeto de modificar algo existente o para crear algún sistema, dispositivo o proceso. En segundo lugar, cualquier acepción de plan, proyecto o diseño incluye la idea de **representación**. Mediante nuestros diseños contamos con una representación de un estado de cosas. En tercer lugar, todos estos términos incluyen la posibilidad de **anticipación**, pues un plan es un intento o proyecto de realizar una cosa. Proyecto es, en su origen latino, la acción de extenderse y arrojarse hacia adelante (como los proyectiles). Pero un proyecto es también un designio o pensamiento de ejecutar algo. El programa, que en griego significa delante de la escritura es, en su acepción moderna, una previa declaración de lo que se piensa hacer. Por último, se puede agregar el carácter de **prueba** o **intento** que estos términos implican. La idea de plan o de proyecto anticipa un estado de cosas que solo adquiere forma en su realización práctica y que, en su forma de proyecto, define un estado probable y nunca puede ser totalmente seguro o definitivo. (...) Aunque un programa es siempre una representación o un anticipo de un recorrido, de un punto de llegada o de una acción futura, tradicionalmente se le han asignado valores diferentes: o bien se consideró al programa como un modelo exhaustivo de la práctica, o bien se lo consideró como una hipótesis de trabajo."* (15)

En esta segunda perspectiva, que es la que utilizaremos en este trabajo, la representación que expresa el programa tiene el carácter de **prueba** y supone la posibilidad de realizar modificaciones, adaptaciones en función de las necesidades que se reconozcan en la puesta en marcha.

En tercer lugar, pensar la programación es además hacerse algunas preguntas para orientar las decisiones:

- **Qué y Para qué. La cuestión de los contenidos y los propósitos.**

Estas preguntas nos refieren a aquello que elegimos como contenidos de la formación y a su íntima vinculación con los propósitos de la misma. Si bien las temáticas pueden ser las mismas, es diferente si están seleccionadas para formar

especialistas en teología, por ejemplo, o cristianos comprometidos. Un sentido no invalida el otro, de hecho pueden plantearse ambos, pero los alcances, la profundidad, de ciertos abordajes es diferente. Por otra parte, en un programa de formación, es necesario plantear con claridad qué esperamos de los contenidos seleccionados, qué pretendemos de ellos. No alcanza con enunciar el "tema", es importante abrir sus múltiples posibilidades. A veces nos interesa que quienes se están formando conozcan la existencia de ciertos "territorios" y en otros, que se adentren en ellos, los recorran, los transformen, los habiten...

Hay otro aspecto que estas preguntas nos permiten responder y que se desprende del para qué. Hay programas en CVX que están planteados para todos sus miembros, hacen a la construcción de la identidad y, reconocida la vocación, a crecer en el carisma. Son lo que llamaríamos Programas de formación básica y de formación permanente. Un miembro de CVX está en continuo proceso de formación porque la propia vida y la misión lo invitan (o le demandan!) a seguir aprendiendo.

Otros Programas como el Magis, se proponen profundizar la formación de los laicos ignacianos y convertirlos también en colaboradores de la reflexión de otros laicos a partir del desarrollo de producciones que promuevan esa reflexión.

Por último, existen programas para profundizar ciertas áreas, por ejemplo la incidencia sociopolítica, el liderazgo, la tarea y rol de los guías de comunidad. Son programas específicos, delimitados, con una duración definida y para algunos miembros interesados en la temática o que se sienten llamados a trabajar en esas áreas.

- ***Con quiénes. Los destinatarios y los equipos.***

La experiencia profesional muestra que esta pregunta es central, casi obvia, aunque, frecuentemente, los responsables de llevar adelante un programa de formación no se la plantean. Sin embargo, es importante profundizar en las implicancias de estas preguntas y sus respuestas. Para ello es necesario considerar tres dimensiones: la del proyecto y su puesta en acción, los aspectos considerados al pensar los destinatarios, y los animadores del programa.

En primer lugar, todo proyecto trabaja sobre supuestos, con más o menos asidero en la realidad. La puesta en acción requiere conocer por un lado a los destinatarios reales, que en el caso de los programas en CVX, son heterogéneos, diversos en edad, cultura, experiencias en los distintos campos de la formación, etc.

Por otro lado, es necesario considerar quiénes animarán el proceso de formación, que no son necesariamente los que lo diseñaron. En general estos programas depositan la responsabilidad en un equipo, en la comunidad, en los materiales seleccionados o diseñados, con los consecuentes pros y contras que esto supone. Existen diferentes roles que deberían complementarse y compartir la "filosofía" del proyecto y algunos de sus lineamientos principales. Aunque también resulta valioso que existan responsables no sólo con formaciones diferentes que enriquezcan el programa sino con perspectivas diferentes que permitan reconocer que no hay una única manera de abordar los procesos.

Plantear además la pregunta en términos de "con" quiénes, supone considerar que, si bien la formación es en última instancia individual, se comparte con otros que tienen un lugar en el proceso. Es necesario reconocer además, que la formación no es algo que se le "hace a alguien", sino "con alguien" (Fenstermacher, 1989) y, por tanto, siempre tenemos que hablar de *sujetos* de la formación.

Sabemos que el aprendizaje no es consecuencia directa de la enseñanza, la acción del docente no *causa* el aprendizaje del alumno. Tal como plantea P. Meirieu: *"Incluso en una situación didáctica ideal (...), es el educando quien aprende, mediante un trabajo sobre sí mismo del que nunca deja de ser el amo, y que sólo pueda llevar a la modestia a aquellos y aquellas que, desde el exterior, por muy sabios psicólogos o didactas que sean, pretenden ser sus «maestros». Ello no significa que la organización de los sistemas de ayuda sea inútil, o que el sistema educativo pueda prescindir de la puesta en práctica sistemática de dispositivos didácticos... Ello significa que, en el seno mismo de estos dispositivos, los sujetos son los que deben tomar la iniciativa. Ello significa que la eficacia de la didáctica es también su límite y que no es sencillo, una vez más, vivir con esta contradicción. Preverlo todo sin haberlo previsto todo. Organizarlo todo dejando, sin embargo, espacio para lo imprevisible. Trabajar incansablemente para poner en práctica dispositivos que favorezcan la construcción de saberes, aceptando al mismo tiempo que no sabemos realmente ni cómo ni por qué cada uno lo consigue... o no lo consigue. Asociar la obstinación didáctica con esta tolerancia pedagógica que no es indiferencia hacia el otro, sino la aceptación de que la persona del otro no se reduce a lo que yo he podido programar."* (2001, 98-99)

De aquí que es necesario organizar las mejores propuestas, asumir la responsabilidad desde el formador, sabiendo que quien se está formando es quien debe "disponerse" a la transformación.

- ***Cuánto y cuándo. Secuencia, cronograma, duración y oportunidad***

Diseñar un programa de formación supone también preguntarse por el tiempo necesario para llevarlo adelante y por el momento oportuno para trabajar los distintos contenidos durante el proceso. Existen algunas secuencias que pueden ser más adecuadas para abordar los contenidos de un programa, así como es también posible que de acuerdo a las características de ciertos contenidos no sea necesario definir correlatividades.

Uno de los modos de organizar los contenidos es a través de un curriculum en espiral (Bruner, 1972), esto es, un currículo organizado de forma tal, que se trabajen periódicamente los mismos contenidos, cada vez con mayor profundidad y amplitud. Éste nos recuerda a la experiencia de los EEEE: cuando los hacemos periódicamente, si bien pasamos por la misma secuencia, lo hacemos con diferente profundidad y "extensión", con frutos distintos porque no somos los mismos que la vez anterior, porque ya conocemos el proceso, pero Dios trae siempre la novedad y la invitación a ahondar aquello que necesita de su "mirada".

Pensar un programa de formación supone también reconocer que no todo requiere el mismo tiempo para su aprendizaje, que hay contenidos que son soporte para lo que sigue y en algunos casos, pueden trabajarse en simultáneo con otros. Las perspectivas curriculares actuales plantean cada vez más la necesidad de integración, de articulación entre los contenidos. La realidad es compleja y las distintas disciplinas son una forma de organizar su abordaje, pero si no se juega el "juego completo" Perkins (2010), -aunque éste sea, inicialmente, un "juego para principiantes"-, no se logrará lo que este investigador denomina "aprendizaje pleno". Un aprendizaje que posibilita el uso de aquello que se ha aprendido para comprender el mundo (y esto incluye al propio sujeto) y operar sobre él.

- ***Cómo. Las estrategias y actividades de formación***

Una pregunta insoslayable y estrechamente vinculada con el "qué", es la pregunta por las estrategias, por el "cómo" de la formación. Hay definiciones que pueden plantearse como las estrategias generales del programa, las que plantean cuál es la concepción de aprendizaje y enseñanza que subyace y supone criterios generales para plantear las actividades que desarrollarán "formadores" y "aprendices".

Rebeca Anijovich y Silvia Mora (2009) definen las estrategias de enseñanza como *"el conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de sus alumnos. Se trata de orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar, considerando qué queremos que nuestros alumnos comprendan, por qué y para qué"* (23)

Si bien el pensar desde esta perspectiva puede remitir al aula y para algunos este ámbito es sinónimo de exposición docente, los desarrollos actuales en didáctica y las prácticas docentes en diferentes niveles del sistema educativo, nos permiten afirmar que existe una variedad de estrategias para enseñar.

En el sentido planteado por Philip Meirieu, las estrategias pueden entenderse como "herramientas" y éstas no pueden escindirse de un modelo:

"Toda herramienta, en efecto, se inscribe en un «modelo», es decir, una representación de la educación y de la pedagogía que articula tres elementos: una toma de posición sobre las finalidades, la movilización de conocimientos de carácter psicológico relacionados con el «funcionamiento» del sujeto que aprende y, finalmente, las modalidades de acción admisibles. Éstos son los tres polos cuya presencia, aunque a menudo implícita, da coherencia a la menor proposición.

El polo de las finalidades –que también podríamos denominar polo axiológico- no está constituido, para mí, por las intenciones que el educador enuncia oficialmente, sino más bien por las posiciones que toma a través de lo que pone en práctica, sobre las relaciones que deben existir tanto entre el formador y los formados como entre los formados... (...)

El polo del apuntalamiento psicológico está constituido por los conocimientos movilizados para sostener el modelo propuesto. Estos son siempre, por lo que parece, parciales, en la medida en que la acción impone la selección y porque no se puede nunca actuar sobre todo, al menos de manera simultánea. (...)

El tercer polo, finalmente, el que podemos denominar polo praxeológico, es precisamente el de las herramientas y, también debe ser puesto en tela de juicio: las herramientas propuestas ¿son exclusivamente medios para tranquilizarme -lo que quizás sea necesario en ciertos momentos- o son realmente instrumentos de progreso para todos los que se están formando? ¿Qué parte de los resultados se debe al efecto placebo? ¿Cuáles son las condiciones requeridas para utilizar correcta y lúcidamente estas herramientas?” (109-111)

Las preguntas de Meirieu nos ayudan a reconocer que debemos revisar constantemente lo que proponemos, sabiendo que es necesaria la coherencia entre todos los polos y que no siempre las herramientas que proponemos responden plenamente a las finalidades que se plantean y a las posibilidades de los sujetos.

3. Las perspectivas pedagógica e ignaciana

Presentamos en 1º lugar, algunos conceptos que han ido desarrollando la Pedagogía, la Didáctica y la Psicología y que consideramos de valor para analizar los programas de formación. En 2º lugar, retomamos algunos elementos de la espiritualidad ignaciana que permiten enriquecer el análisis.

Principios pedagógicos, psicológicos, didácticos

Los desarrollos en psicología educacional en los últimos 50 años, dan cuenta de los procesos de aprendizaje y enseñanza en términos de construcción. El constructivismo social ha permitido reconocer algunos elementos centrales en estos procesos, entre los que queremos señalar específicamente los siguientes:

1. Una concepción de las personas como agentes activos en la construcción de la realidad.
2. Una concepción del lenguaje como acción, frente a un carácter exclusivamente referencial o comunicativo.
3. La construcción del conocimiento como un proceso situado en un contexto cultural e histórico y también constructor de ese contexto.
4. La construcción del conocimiento como un proceso interactivo. (Cubero, 176)

Conocer es construir y esa construcción modifica al que conoce y a aquello que es conocido. Y para eso es necesario que haya interacción entre “sujeto” y “objeto”. El sujeto pone en juego los esquemas de conocimiento que posee e intenta con ellos “asimilar” lo nuevo que muchas veces ofrece “resistencia”¹ (haciendo que el sujeto se “acomode”). Esto se explica considerando diferentes aspectos: la necesidad de construir nuevos esquemas o estructuras para poder “aprehender” el objeto, la carencia de conocimientos previos que den sustento a lo nuevo o la existencia de cierto tipo de conocimientos que algunos investigadores denominan concepciones erróneas, teorías implícitas, nociones alternativas, conocimiento ingenuo. Si bien existen diferencias entre estos conceptos, lo central es que se refieren a aquellos conocimientos que reflejan concepciones erróneas y estereotipos muy arraigados.

La psicología del aprendizaje ha construido también algunos conceptos que orientan las prácticas de enseñanza:

- El aprendizaje supone “cambio” en algún aspecto/área de la persona y éste suele requerir tiempo e interés (motivación) por parte del sujeto.
- Aprender haciendo: este hacer puede ser cognitivo y supone la necesidad de acción por parte del sujeto. Numerosas investigaciones muestran que es necesario pasar más tiempo usando el conocimiento de manera activa para resolver problemas que leyendo hechos y conceptos introductorios. Esto requiere además que la práctica sea guiada (Bransford y Vye, 1996) y reflexiva (Perkins, 1995; Perrenoud, 2004). La paradoja de “Aprender a hacer lo que no se sabe hacer haciéndolo” (Meirieu, 1998), plantea uno de los retos centrales de la formación.
- Aprendizaje reflexivo: desde la perspectiva de David Perkins (1995) aprender es una consecuencia del pensar. *“sólo es posible retener, comprender y usar activamente el conocimiento mediante experiencias de aprendizaje en las que los alumnos reflexionan sobre lo que están aprendiendo y con lo que están aprendiendo.”* (21)
- Aprendizaje situado: aprender en contexto (de producción o de uso) favorece la construcción de sentido, la posibilidad de conocer las situaciones en que el conocimiento puede utilizarse y evitar que se constituya en conocimiento inerte (que se posee pero no se sabe cuándo, cómo y porqué utilizarlo).

¹ Para Gastón Bachelard (1938) hay objetos de conocimiento que presentan resistencia, obstáculos epistemológicos. *“El conocimiento científico sólo se establece en ruptura con la «experiencia primera» y el «pensamiento común».*” (Astolfi, 2001, 129)

- Aprendizaje colaborativo-cooperativo: aprender con otros y de otros es una necesidad tanto respecto del qué como del cómo. Aprender con los pares supone y requiere desarrollar la capacidad de aceptar el punto de vista del otro, poder argumentar sobre las propias ideas, trabajar en equipo, reconocer las potencialidades propias y ajenas, aceptar las diferencias...

Los desarrollos didácticos actuales recuperan algunos conceptos de la psicología y proponen algunas líneas de acción

- Andamiaje: este concepto de Jerome Bruner se refiere a la "ayuda" necesaria para aprender que el formador aporta. Trabajar sobre la zona de desarrollo próximo (Vygotsky, 1978) esa zona delimitada por lo que el sujeto puede hacer por sí sólo y lo que no puede ni con la ayuda de otro, es uno de los desafíos centrales para el formador: no hacer por el aprendiz lo que éste puede hacer por sus propios medios, ni proponerle actividades inabordables. Reconocer el "desajuste" óptimo para que lo que se proponga ayude al crecimiento de quien se está formando.
- Diálogo y pregunta: Pablo Freire, pedagogo brasileño, destaca el valor que supone un diálogo verdadero y plantea la relación dialéctica entre este diálogo y el pensar crítico necesarios para el aprendizaje:
"Finalmente, no hay diálogo verdadero si no existe en sus sujetos un pensar verdadero. (...) Solamente el diálogo, que implica el pensar crítico, es capaz de generarlo. Sin él no hay comunicación y sin ésta no hay verdadera educación." (2002, 112) Una de las movidas² centrales en el marco del diálogo, tal como lo plantea Burbules, son las preguntas y éstas tienen un valor fundamental en la enseñanza. Como plantea Gadamer (1982): *"Comparado con la solidez de las opiniones, el preguntar fluidifica el objeto y todas sus posibilidades. Una persona que posea el «arte» de preguntar es una persona capaz de impedir que la opinión dominante acalle las preguntas (...) el arte de preguntar es el de ser capaz de seguir haciendo preguntas, o sea, el arte de pensar."* (330)
- Narrativa: como señala Jerome Bruner (1997), es posible considerar a *"la narración como una forma de pensar, como una estructura para organizar el conocimiento y como un vehículo en el proceso de la educación, particularmente en la educación de las ciencias."* (138). En palabras de K. Egan: *"... se ha redescubierto que comprendemos el mundo y nuestra experiencia en narrativas, que podemos recordar temas mejor en estructuras narrativas que en listas lógicamente organizadas, que más las asociaciones afectivas que las asociaciones lógicas registran el saber en lo profundo de nuestra memoria... (...)* La capacidad de seguir una trama estimula y desarrolla la modalidad narrativa del entendimiento y sus capacidades de comprender y producir sentidos." (1999: 44)
- Resolver problemas es una de las mejores formas de promover el aprendizaje. Enfrentarse a situaciones que suponen un desafío, que requieren poner en juego lo que sabemos, pensamos y creemos, y que nos muestran que todavía tenemos que seguir aprendiendo para poder afrontarlas y resolverlas, es una estrategia central. La vida cotidiana y profesional nos enfrenta a "zonas pantanosas", las que Donald Schön denomina "zonas indeterminadas de la práctica", las que no se pueden atravesar simplemente aplicando saberes teóricos. Es necesario construir estrategias para abordarlas.
- Analizar casos, cuando éstos suponen un recorte de la realidad, con toda su complejidad para estudiar en profundidad, favorecen la construcción de una mirada amplia, que no fragmenta sino que reconoce la necesidad de abordajes múltiples para comprender el mundo y poder operar sobre él.

Un párrafo aparte merece la evaluación, no sólo porque nos permite reconocer los aprendizajes logrados, las dificultades en el proceso, los cambios a realizar, sino porque se sabe que el tipo de evaluación que utilicemos impactará fuertemente en los procesos previos. La evaluación guiará el qué y el cómo se aprenda.

"Principios" ignacianos (espiritualidad y pedagogía)

En Nuestro Carisma, documento básico para pensar la formación CVX, se plantea la **centralidad de los EEEE**:

"Para los miembros CVX, por lo tanto, los Ejercicios Espirituales no son una experiencia opcional, que se pueda o no hacer, o que una vez hecha, pertenezca a los archivos del pasado. Son una experiencia fundante y vitalizante, constitutiva de su vocación misma. Una experiencia, por otro lado, a la que habrá que volver siempre, cuya marca en cada uno y cada una es necesario cultivar, alimentar y renovar constantemente." (NC N° 39)

² Las movidas son acciones, elecciones o gestos particulares en el seno de una actividad. Si resultan prototípicas es porque una experiencia repetida ha mostrado que son útiles dentro de la regla (principio constitutivo que ayuda a definir y a gobernar una actividad, sin el cual no habría tal actividad, sino otra cosa). No son constitutivas de una actividad. Son artefactos propios de la convención y de la tradición.

La espiritualidad de los Ejercicios refuerza los rasgos característicos de toda vocación cristiana. Y entre ellos nos interesa destacar algunos que podemos reconocer como contenido y estrategia, elementos que queremos aprender, hacerlos parte de nuestra vida así transformada; y, al mismo tiempo, valiosos y necesarios para aprender otros aspectos:

- el “**magis**” ignaciano que califica nuestra respuesta a la vocación universal a la santidad como una búsqueda de la “mayor gloria de Dios”, siguiendo más de cerca a Cristo mediante “oblaciones de mayor estima y mayor momento”. Esa “inconformidad” propia de personas inquietas, que buscan las “mejores” maneras de servir y de “estar” con el Señor.
- Las **experiencias**, que no sólo son verdaderos servicios, sino que permiten poner a la persona en un contexto favorable. Son una ocasión de manifestación de nuevas llamadas del Señor. En estas experiencias, capaces de conmovernos, buscamos hacernos vulnerables a la voluntad del Señor en la comunidad y por medio de ella. La vulnerabilidad nos prepara y las consecuencias de ella nos confirman en la elección hecha. (NC N° 71-72) Entre estas experiencias se plantean: experiencias de inserción real en el mundo del sufrimiento y de la pobreza; tomar parte en actividades apostólicas y de servicio para experimentar en situaciones distintas a las habituales más protegidas, las propias cualidades y pobreza y, sobre todo, para poder vivir a fondo la entrega de sí en gratuidad; emprender estudios y programas de formación con claridad de intención apostólica: sólo por “ayudar a las ánimas...”; escuela de oración, que disponga a la experiencia de ejercicios, desde el acompañamiento personal, la participación en retiros y ejercicios leves etc.
- **No el mucho saber:** en la 2º anotación de los Ejercicios Espirituales, San Ignacio plantea: “*no el mucho saber harta y satisface al ánima, mas el sentir y gusta de las cosas internamente.*”. Ir en profundidad, no avanzar cuando aquello que estamos meditando o contemplando nos da la posibilidad de sacar más fruto.
- **Saber a dónde voy y a qué:** “*Pero la 2ª adición [74] tiene más contenido que la mera referencia a un momento determinado del día. (...) La formulación nueva que ahí ofrece es así: «antes de entrar en la oración (o, en acordándome que es hora del ejercicio que tengo de hacer), repose un poco el espíritu sentándose o paseándose, como mejor le parecerá, poniendo delante de mí a dónde voy y a qué (o delante de quién)».* (...) Expresa muy bien la determinación (¡tan ignaciana!) de ir en directo a lo que quiero, y de apelar consiguientemente a todos los sentidos y atenciones del orante que se dispone a serlo. (Guillén, 1997) Así como en la oración Ignacio propone esta adición, es importante pensar en los procesos de formación, el valor de un objetivo claro, de una disposición del sujeto para orientarse hacia aquello que lo convoca.
- **Repetición ignaciana:** “*...no es volver sobre una materia con distintos textos, sino orar a partir de los sentimientos que el Señor ha suscitado en las oraciones anteriores «en los puntos que he sentido mayor consolación o desolación o mayor sentimiento espiritual».* (Rambla, 34) Esta propuesta de Ignacio nos remite a la posibilidad de profundizar en las mociones que el Señor va suscitando en el corazón del ejercitante y, cuando pensamos en términos de formación, refuerza la idea de que no se trata de extensión sino de profundidad.
- **Resumen:** “*Podríamos decir que la repetición tiene un carácter más subjetivo, de interiorizar aún más por vía de experiencia lo que el sujeto ya ha comenzado a experimentar. Ahondar la experiencia misma. El resumen tendría un carácter más objetivo, reparar en lo sucedido (discurrir asiduamente), recorrer con el pensamiento “sin divagar” recordando las cosas contempladas en todos los ejercicios pasados, inclusive en la repetición. Lo que no significa “intelectualizar” o “ideologizar” la experiencia, sino compendiarla, condensarla, quintaesenciarla. Diríamos que su finalidad principal es sedimentar la experiencia. Una experiencia no reflexionada, no “discurrida asiduamente”, es una experiencia aprovechada solamente a medias o no aprovechada.*” (Iglesias, 1981)
- **Preparar, realizar, evaluar:** la oración se prepara, se hace, se evalúa, la reunión de una comunidad CVX se prepara, se hace, se evalúa. Si pensamos en términos de formación, cada proceso y propuesta requiere esto mismo. En el documento *Características de la Educación de la Compañía de Jesús* (1986), partiendo de la visión espiritual de Ignacio, se fundamentan los trazos típicos de la Pedagogía Ignaciana, (PI) que se compendian en 9 grandes temas. De ellos tomamos algunos que nos parecen centrales para pensar la formación:
 - *El ser humano da a Dios una respuesta personal y libre.*
 - *Partir de la realidad.* La metodología empleada es esencialmente inductiva: se parte de la realidad, no de los principios.
 - *Compromiso con Cristo, manifestado en las obras.* Siguiendo a Cristo, el hombre para los demás, la PI prepara para un compromiso de acción, con una vida de servicio.

- *Discernimiento y adaptación.* La toma de decisiones se realiza sobre la base de un proceso permanente de discernimiento y de adaptación a las circunstancias. La reflexión y la evaluación forman parte de este proceso.

Pensar la formación, entonces, para una persona libre, a partir de la experiencia personal, de las situaciones propias o de otros, más o menos cercanos, en la que se decide, se actúa, se reflexiona y se evalúa.

4. Los programas de formación en CVX

Para este trabajo hemos seleccionado dos programas de formación que tienen características diferentes: el Plan de formación de CVX Argentina y el Programa Magis de formación latinoamericano. En ambos consideramos lo "escrito" y su puesta en acción.

Plan de formación de CVX Argentina³

Qué y Para qué. La cuestión de los contenidos y los propósitos.

- El Plan de formación de CVX Argentina está planteado como un itinerario de crecimiento, de formación permanente para todos los miembros de CVX Argentina.
- Se propone desde el momento mismo en que una persona se incorpora a una comunidad (o inicia junto con otros una nueva comunidad) para definir una vocación y, una vez reconocida, crecer en el carisma CVX y ser un testigo más convincente y un discípulo más comprometido en la construcción del Reino.
- Se explicita el por qué es importante la formación: *"Hoy, como en tiempos de Jesús, el apóstol va siendo formado y transformado poco a poco. Cada apóstol vive una historia personal de amor, hecha de conversión, descubrimientos y de identificación con Cristo. «No vivo yo sino que Cristo vive en mí» (Gal 2, 20) se va haciendo realidad más plenamente. Algunos aspectos de este camino son comunes a todos los cristianos; otros son propios de aquellos que siguen una misma vocación cristiana específica, como la CVX." (Procesos de crecimiento en CVX. En Segunda parte de Nuestro Carisma CVX, *Progressio Suplementos* no 45-46 Diciembre 1996)*
- Los objetivos se plantean para cada etapa en términos generales (ver tabla) y, en algunos casos, no sólo para la persona, sino para la comunidad.
- En lo que respecta a la definición de los contenidos, éstos están enumerados dando lugar a múltiples interpretaciones tanto respecto a la profundidad como a la extensión, el enfoque. Esto da lugar, como en todo programa de formación, a la iniciativa, decisión, conocimiento, de quiénes están involucrados en el proceso.
- El Plan señala 4 *Dimensiones de la formación* que están presentes durante todo el itinerario:
 - La dimensión *espiritual* que cubre toda el área de nuestra colaboración con la gracia de Dios en la realización de su plan de salvación para nosotros.
 - La dimensión *intelectual* que nos capacita para reflexionar e interpretar con mayor profundidad nuestras experiencias personales, eclesiales y sociales, y responder a ellas con creatividad a la luz de la ciencia y de la teología.
 - La dimensión *comunitaria* que nos ayuda a crecer junto a Cristo, a discernir y realizar su misión. La CVX –por su nombre y naturaleza- es una vocación vivida en comunidad, y se concibe a sí misma como *comunidad en misión*.
 - La dimensión *apostólica* que comprende todo lo que hacemos y somos en CVX.

Como se plantea en la tabla siguiente, a medida que se avanza en el proceso los contenidos se plantean en términos más generales y los objetivos se explicitan más. Los contenidos se convierten en medios para crecer en el seguimiento de Jesús, dependen de las áreas de misión, de las circunstancias de la vida personal y comunitaria, de lo que la CVX, la Iglesia, el mundo, propongan como desafíos.

³ Ver documento Anexo.

Etapa	Objetivos	Contenidos
Primer contacto y presentación de la CVX	<ul style="list-style-type: none"> ↳ Tener un 1º acercamiento a la CVX. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mi realidad de vida y de Fe. • La Iglesia de nuestro tiempo/ Vocación del laico. • San Ignacio/ Oración ignaciana. • Experiencia comunitaria. • Nuestro estilo de vida. • Nuestra Misión en Argentina hoy. • La toma de decisión.
Período de acogida <i>"¿Señor, dónde vives?"</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Conocer la CVX como posible respuesta. 2. Iniciarse en la espiritualidad ignaciana. 3. Aprender a compartir experiencias y sentimientos. 4. Asumir responsabilidades. 5. Mirar la realidad con una visión positiva y con deseos de mejorarla. 	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura de la propia vida desde la fe. • Desafíos del mundo que nos rodea. • Roles del guía y del coordinador; vida en comunidad; Misión; PP.GG. • Oración; revisión de vida; iniciación en los EE.; iniciación en el acompañamiento espiritual. • La misión en CVX.
Fundamentación de la vocación Comunidad de Iniciación <i>"Venid y ved."</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Descubrirse creado y salvado por Dios. Etapa de conversión. 2. Conocimiento profundo: <ul style="list-style-type: none"> • propio • de los compañeros de comunidad • de la realidad en su dimensión humana, social, cultural y cristiana. • Camino CVX: ver si es la propia vocación. 	<ul style="list-style-type: none"> • EE., Biblia, Modos de orar, Adiciones, Reglas de 1º semana, Examen general y particular. • Bautismo, Confirmación, Reconciliación, Eucaristía. • Antropología, Psicología. Análisis de la realidad. • PP.GG. Nuestro Carisma, Nuestra Misión Común, Documentos Asamblea Nairobi '03.
Discernimiento de la vocación <i>"¿Qué debo hacer por Cristo?"</i>	<ul style="list-style-type: none"> ↳ Doble discernimiento: Estado de vida y/o Estilo de vida ↳ Que la comunidad sea el espacio privilegiado para que se desarrolle esta búsqueda personal, acompañando en el discernimiento, apoyando en el proceso y en la elección hecha 	<p>Oración personal, EE. Completos, Autobiografía. Teología para laicos. Eclesiología. Doctrina social de la Iglesia, formación sociopolítica.</p>
Discernimiento apostólico <i>"Mucho servir por puro amor."</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Identificarse plenamente con Cristo y su misión. 2. Asumir la vida ordinaria como misión. 3. Vivir la misión como cuerpo apostólico: <ul style="list-style-type: none"> • hacer del discernimiento apostólico comunitario y de la evaluación de la misión discernida, prácticas habituales, sistemáticas y periódicas. • Hacer del envío a la misión un signo visible y "sacramental" para toda la comunidad, ya sea local, regional, nacional. • Poner los medios concretos: económicos, logísticos, formativos, etc. para hacer efectivo el apoyo a la misión. El medio privilegiado será la reunión de comunidad según "Proyectos 125". 	<p>Ética familiar, profesional y social. Profundización de la Escritura. María en el misterio de la Iglesia, etc.</p>

Con quiénes. Los destinatarios y los equipos.

Los "quiénes" en este programa son diversos en muchos sentidos:

- Edad. entran y permanecen en CVX argentina, personas desde los 15 hasta los 70 años (78% entre 35 y 60 años).
- Género: 70% de mujeres y 30% varones
- Origen geográfico: de diferentes partes del país y también de algunos países latinoamericanos.
- Nivel educativo: todos los miembros de CVX-A han terminado los estudios secundarios y un alto porcentaje tiene estudios terciarios (universitarios y no universitarios)
- Formación espiritual: la mayoría ha hecho EE en alguna de sus modalidades. Pero son muchos menos los que tienen acompañamiento espiritual personal.
- Experiencia apostólica: se desarrolla intra o extra eclesialmente.
- Experiencias grupales o comunitarias: algunos provienen de grupos misioneros o de otras experiencias eclesiales y otros han caminado solos.
- Formación "personal".

Si pensamos en los "destinatarios", somos todos los miembros que nos formamos en el marco de la propia comunidad o con miembros de otras comunidades, con otros laicos ignacianos en algunas áreas, con jesuitas y religiosas, con otros cristianos y con otras personas

La formación no se circunscribe, a lo que se aprende en el marco de la CVX o de la Iglesia, hay una serie de saberes que se aprenden por fuera. Estos saberes no siempre se recuperan para el desarrollo de las comunidades y se presenta como un desafío hacer una Lectura ignaciana de lo que aportan a cada uno y a la Comunidad con mayúsculas.

Es importante señalar un punto crítico (o a considerar particularmente) que es este "doble propósito" de formar a la persona y a la comunidad. Esto no aparece claramente planteado en los diferentes aspectos, lo que supone que a veces, no se "atienda" adecuadamente a las diferencias entre la formación de una persona y un grupo con una dinámica específica como es una comunidad de discernimiento para la misión.

Si pensamos en los "responsables" de la formación, se considera que el consejo nacional y los consejos regionales y los guías de las comunidades son los responsables principales en las primeras etapas del proceso de formación. A medida que la comunidad va creciendo, es la propia comunidad (y cada uno de sus miembros), la que debe reconocer las necesidades de formación y buscar/ pedir los medios para seguir formándose.

Cuánto y cuándo. Secuencia, cronograma, duración y oportunidad

El Programa plantea con claridad cómo y cuándo iniciar la formación, cuál es la secuencia general, los tiempos a dedicar a cada etapa (flexible en función de las personas y las comunidades), pero no tiene una propuesta concreta respecto de cuándo abordar cada uno de los contenidos y si se han abordado o no en las distintas etapas.

Cómo. Las estrategias y actividades de formación

En el Plan se especifican una serie de "Elementos metodológicos":

1. La experiencia.
2. La evaluación / reflexión.
3. La integración.
4. La contextualización / inculturación.
5. La comunidad.

Quizás el que más se pone en juego es el último. La formación está pensada para desarrollarse esencialmente en la pequeña comunidad, en la que haya un guía y cada miembro tenga acompañante espiritual. Se espera que el guía tenga la formación básica necesaria que le permita orientar la formación de cada miembro de la comunidad y si no la tiene, que pueda recurrir al consejo regional o nacional o al equipo de formación para solicitar los medios adecuados.

La evaluación está planteada como etapa propia de la oración, de la reunión comunitaria y de las actividades apostólicas discernidas y llevadas a cabo.

La experiencia se recupera en muchas de las reuniones de comunidad y en algunas otras instancias, aunque no siempre se promueven experiencias específicas para desarrollar algún aspecto de la formación.

En función de ciertas necesidades detectadas a nivel nacional, regional (y a veces mundial) se proponen (organizándolos o invitando a la participación) cursos y talleres regionales, nacionales para abordar algún aspecto de la formación.

Para repensar

Recuperando los conceptos y principios pedagógicos e ignacianos planteados en el apartado anterior, surgen algunos puntos a considerar:

- La propuesta formativa debe ser conocida por todos los miembros de la comunidad, cualquiera sea el rol que desempeñen. Conocer su existencia y también los objetivos que se plantea, los contenidos y medios que propone. Esto posibilita que el "destinatario" se haga cargo de su proceso. Es importante saber a dónde va y a qué.

- En las primeras etapas especialmente, es necesario que los guías y responsables de la formación cuenten con elementos para sostener los procesos, que cuenten con materiales que posibiliten a quienes se están formando reconocer el valor y la necesidad de la formación, que reconozcan la necesidad de una formación integral que parta de la experiencia, que proponga experiencias, que ayude a reflexionar sobre ellas desde las diferentes dimensiones: que lo apostólico se alimente de lo espiritual y también de lo "intelectual", que la construcción personal se complemente, se confronte con la mirada de los otros.
- Lo anterior supone trabajar las distintas dimensiones sin perder de vista la complejidad y la integración de los distintos aspectos.
- Esto supone desarrollar estrategias formativas que, reconociendo las diferencias, ayuden a "gustar" en profundidad, a repetir cuando sea necesario, a ir recapitulando y reconociendo los frutos de los procesos vividos y también a buscar el magis.
- Son necesarias estrategias que ayuden a crecer en la autoevaluación. Este Plan de formación no incluye "evaluaciones" para acreditar saberes, lo que requiere que personas y comunidades se planteen "instrumentos" y oportunidades adecuadas para evaluaciones formativas y formadoras y evaluaciones que den cuenta de etapas que finalizan y suponen dar nuevos pasos.

Quienes nos ocupamos de los procesos de formación sabemos que lo anterior puede resultar muy abstracto si no trabajamos con propuestas en las que cada decisión nos remita a los criterios básicos que reconocemos como centrales para que estos nos ayuden a revisar las propuestas, a cuestionarlas, a probarlas, sabiendo que todo proyecto es una hipótesis de trabajo que, cuando involucra personas trae la imprevisibilidad de lo humano.

Programa Magis

Qué y Para qué. La cuestión de los contenidos y los propósitos.

El programa MAGIS busca dar al participante:

- la oportunidad de integrar en su vida las cuatro dimensiones de la formación ignaciana; *la espiritual, la intelectual, la comunitaria y la apostólica.*
- la posibilidad de profundizar en los fundamentos de la identidad cristiana desde la perspectiva de las CVX, reforzando el carisma ignaciano, consistente en conocer, amar y seguir más de cerca a Jesucristo y su Iglesia a fin de amar y servir mejor a los demás.

Además de estos grandes objetivos, define exhaustivamente las "competencias" del egresado que orientan todo el proceso. El *Perfil del egresado* plantea que quien ha pasado por el Programa Magis:

- Comprende su vida desde el amor de Dios y como respuesta a él
- Está comprometido con la Iglesia, a través de la CVX (en todos sus niveles) de la Compañía de Jesús o de otros grupos en la comunión y misión eclesial.
- Es capaz de renovar y recrear la vocación laical, generar teología laical en los distintos ámbitos (familiar, político, económico, social, etc.).
- Posee suficientes conocimientos sobre los fundamentos de la fe cristiana y de la espiritualidad ignaciana como para impartir formación teológica a otros.
- Vincula lo teológico con la realidad social y política (nacional e internacional), de modo que queda explícita la relación entre la fe y la promoción de la justicia.
- Es capaz de asumir responsabilidades, proponer y liderar procesos de formación y apostolado en CVX y en la Iglesia.
- Comprende los Ejercicios Espirituales y la vida espiritual como procesos de vida
- Conoce y se identifica con el estilo de vida CVX y su misión.
- Es capaz de potenciar la colaboración Compañía de Jesús / CVX.

Los contenidos están organizados alrededor de tres grandes ejes que operan como articuladores para abordarlos:

1º etapa	Cristología (reflexión y estudio del misterio de Jesucristo)	Se actualiza la vivencia de Ejercicios, Biblia y Ejercicios, Antropología, Identidad CVX y Análisis de la realidad.
2º etapa	Eclesiología	Se recogen los frutos de la 2ª semana de los Ejercicios, se reflexionará sobre la

	(el misterio de la Iglesia como comunidad de bautizados que siguen a Jesucristo)	misión de la CVX y la Compañía de Jesús como cuerpo apostólico dentro de la Iglesia, se tendrá un bloque de Moral Fundamental, Ética del seguimiento a Jesús, Sacramentos (Bautismo y Eucaristía) y se profundizará en la incidencia sociopolítica
3º etapa	Espiritualidad laical (identidad, vocación y misión del cristiano en la Iglesia. CVX-cuerpo apostólico: DEAE)	Reglas de discernimiento, Teología del pueblo de Dios, Misión de los laicos con énfasis particular en la misión CVX, un bloque de Fe y política, otro sobre Sexualidad, matrimonio: sacramento; Vida en familia; así como también, Discernimiento socio-político y misión.

Se plantean también las 4 dimensiones: intelectual, espiritual, comunitaria y apostólica.

La 1º dimensión se plantea articulada con el resto ya que el seguimiento de Jesús tiene que convertirse en una actitud personal más que en una categoría teológica aprendida solamente de forma racional, y para esto es imprescindible, al lado del estudio serio y formal, una interacción con otras dimensiones de la vida y de la formación. La experiencia de los Ejercicios Espirituales ignacianos completos es un componente fundamental de la dimensión **espiritual** del programa MAGIS.

La dimensión **comunitaria** es esencial para que el programa dé todo su fruto. La intención es que los participantes puedan ser agentes multiplicadores y aporten al crecimiento de sus comunidades a todos los niveles, local, nacional y regional.

Finalmente, el objetivo último es la **dimensión apostólica**. A eso apunta toda la formación que MAGIS ofrece. Esto da identidad a la vocación ignaciana: una vocación apostólica y misionera. Se pide a los acompañantes que pongan toda su atención en que los participantes vayan creciendo en la conciencia y en la práctica del discernimiento para la misión. Incluso sugerimos vivamente que a aquellos que no han tenido experiencias fuertes de misión, se les haga preguntas e interpelaciones apostólicas importantes (inserción en comunidades pobres, cercanía a enfermos en hospitales, servicios en la cárcel, etc.) aprovechando este primer año a fin de abrirse más a lo que el Señor les pide en términos de una entrega más radical de sus vidas al servicio del Reino de Dios.

Con quiénes. Los destinatarios y los equipos.

El programa está dirigido a cevequianos de LA y abierto a personas de espiritualidad ignaciana (laicos y religiosas), colaboradoras de la Compañía de Jesús. Han participado también algunos sacerdotes jesuitas.

Se plantea con claridad qué requisitos deben cumplir el *Postulante*.

Rasgos generales que la persona debe tener:

- Miembro de CVX, adulto o joven, con una clara identificación con ella y con un mínimo de 4 años de pertenencia.
- Ignaciano con un mínimo de 4 años de formación y experiencia del carisma.
- Madurez humana suficiente que permita estabilidad emocional, asumir responsabilidades y desarrollar buenas relaciones interpersonales.
- "Subjecto" para profundizar en su fe: estudiar, reflexionar y dejarse transformar por la experiencia.
- Ejercicios Espirituales de por lo menos ocho días de duración
- Sensibilidad ante el tema de la pobreza y la exclusión y con capacidad de comprender la realidad eclesial, social y política.
- Capacidad para ser agentes multiplicadores.
- Experiencia de liderazgo en CVX y/o en otros espacios sociales o eclesiales.

Cuánto y cuándo. Secuencia, cronograma, duración y oportunidad

El Programa tiene una duración de tres años y medio. Tiene etapas (intensivas y extensivas) bien definidas y requiere que los participantes tomen conciencia de que se han comprometido a vivir un proceso que abarca todas las dimensiones de su vida humana y de fe.

Cómo. Las estrategias y actividades de formación

En las fases intensivas, las estrategias son variadas (si bien ha primado la estrategia esencialmente expositiva) y suelen depender del "docente a cargo". En algunas ocasiones se han planteado actividades grupales, de análisis, de elaboración, de

recuperación de la experiencia personal. La exposición no siempre ha asumido la forma "narrativa" que es la que mejor posibilita la comprensión.

En las fases extendidas, la estrategia queda en manos de quienes animan el proceso en cada país y de los propios magistas. El ritmo de lectura lo fija cada participante, en algunos casos, acompañado por su tutor y en otros en soledad. El mayor peso está puesto en la elaboración de los trabajos.

5. Para seguir pensando...

Algunas cuestiones generales que surgen del análisis previo y de los conceptos seleccionados en este trabajo:

- Dar más lugar a la actividad del sujeto. En ambos programas, si bien se plantea al sujeto en formación como protagonista, muchas de las actividades no recuperan sus posibilidades de construcción, no lo desafían, no lo invitan a asumir la responsabilidad del proceso.
- No dejar solo, en el proceso, al que se forma (persona o comunidad). No basta con la definición de contenidos y materiales o bibliografía, son necesarias una serie de actividades que les den sentido y que ayuden a hacer algo con ellos. Son fundamentales los procesos de andamiaje que permiten que el sujeto haga por sí sólo aquello que es capaz y potencian, con la ayuda de otros, lo que requiere de soporte.
- Proponer contenidos y estrategias de modo más orgánico, de modo tal que sean más orientativos del tipo de formación que se espera y puedan ser abordados para crecer en lo propuesto por el Programa. Y definir con claridad los contenidos que son valiosos para todos, antes de los más específicos.
- Incluir experiencias *para* la formación y no sólo traer las ya pasadas. Darle lugar a la evaluación y al resumen periódico de los aprendizajes.
- Avanzar en la inclusión de sacerdotes jesuitas en los programa de formación de laicos ignacianos, para generar no sólo aprendizaje colaborativo desde la diversidad de vocaciones, sino para aprender desde la misma práctica a trabajar juntos.
- No olvidar ninguna dimensión y ayudar a la integración personal y de miradas. Y para ello plantear estrategias que recuperen el "juego completo", que no fragmenten la realidad.

Por último, saber que tenemos que poner todos los medios disponibles... sabiendo que todo es gracia!

6. Bibliografía

- Anijovich, R. y S. Mora (2009) *Estrategias de Enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula*. Buenos Aires: Aique Educación.
- Astolfi, J. P. (2001) *Conceptos clave en la didáctica de las disciplinas*. Sevilla: Díada Editora.
- Bain, K. (2007) *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Valencia: PUV.
- Bransford y Vye. (1996) "Una perspectiva sobre la investigación cognitiva y sus implicaciones para la enseñanza". En Resnick y Klopfer (1996) *Curriculum y cognición*. Buenos Aires: Aique.
- Bruner, J. (1972) *Hacia una teoría de la instrucción*. México, D.F. Uteha.
- Bruner, J. (1997) *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.
- Burbules, N. (1999) *El diálogo en la enseñanza. Teoría y práctica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Codina, Gabriel (2007) *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander.
- Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. (2007) *Documento conclusivo de Aparecida*.
- CVX. (1998) *Nuestro Carisma CVX*.
- Contreras Domingo, J. (2010) Ser y saber en la formación didáctica del profesorado: una visión personal. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. Número 68 (24,2). 61-81.
- Egan, K. (1999) *La imaginación en la enseñanza y el aprendizaje*. Buenos Aires. Amorrortu editores.
- Feldman, D; Palamidessi, M. (2001) *Programación de la enseñanza en la universidad*. Universidad Nacional de General Sarmiento. San Miguel.
- Fenstermacher, G. (1989) Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza. En M. Wittrock. Comp. *La investigación de la enseñanza. Enfoques, teorías y métodos I*. México: Paidós.
- Freire, P. (2002) *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina.
- Gadamer, H.G. (1982) *Verdad y método*.
- Guillén, A. (1997) Las adiciones en los Ejercicios en la vida ordinaria. *Revista MANRESA*, Vol. 69, pp. 147-155.

- Iglesias, Ignacio (1981) *Sentido de la Repetición y el triple Coloquio y el Resumen del 3º y 4º Ejercicio [62-64]*. En: El Tema del Pecado en Ejercicios. Curso de Aportaciones. Secretariado de Ejercicios. Madrid. pp.129-146
- Meireu, P. (1998) *Frankenstein educador*. Barcelona: Laertes.
- Meireu, P. (2001) *La opción de educar: ética y pedagogía*. Barcelona: Octaedro.
- Perrenoud P. (2004) *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Barcelona: Graó.
- Perkins, D. (1995) *La escuela inteligente*. Barcelona: Gedisa.
- Perkins, D. (2010) *El aprendizaje pleno*. Buenos Aires: Paidós.
- Rambla, Josep M. sj. y Seminario de Ejercicios (EIDES) (2011) *Ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola. Una relectura del texto (II)*. Barcelona
- Vygotsky, L. S. (1978). *Pensamiento y lenguaje*. Madrid: Paidós.

ANEXO



PLAN DE FORMACIÓN

CVX-ARGENTINA

2006

INDICE

	Pág.
1. Introducción	2
➤ Por qué es importante la formación	
➤ A quiénes está dirigido el documento	
➤ Materiales de lectura previa	
2. Elementos imprescindibles en la Formación CVX	4
3. Etapas de la formación	5
4. Características de una comunidad en sus distintas etapas	7
Anexos:	8
A- Características de una comunidad CVX	8
B- Síntesis de las etapas de una comunidad CVX	10
C- Terminología básica	21
D- Proyectos 125	22

1. INTRODUCCION

Este Plan surge como una necesidad de nuestra Comunidad Nacional, expresada en las conclusiones de la Asamblea Nacional de 1997, desarrollada en San Miguel.

Dado que:

- ❖ nuestras comunidades se encuentran en distintas regiones del país,
- ❖ cuentan con historias diferentes (algunas que se remontan a las Congregaciones Marianas), y
- ❖ los asesores religiosos y laicos tienen formaciones diversas, en muchos casos sin experiencia previa en la CVX,

resulta de gran importancia acordar las grandes líneas de formación que nos ayuden a constituirnos como CVX: nuestro carisma particular y las etapas y experiencias relevantes para crecer como comunidad de discernimiento apostólico.

La mayor parte de los elementos y características que se plantean en el Plan, son comunes a la CVX Mundial, sin embargo, agregamos algunos aspectos vinculados a nuestra propia experiencia.

Este Plan se concreta en una serie de Programas de formación, algunos de los cuales ya están funcionando, aunque de manera asistemática. Sin embargo, se hace necesario concretar nuevos programas para responder a las nuevas necesidades y/o a los nuevos grupos y comunidades que van surgiendo. Dichos programas deben organizarse considerando:

- ❖ los señalamientos que se presentan a continuación,
- ❖ las características de cada región,
- ❖ las etapas del proceso CVX en que se encuentran las distintas comunidades y
- ❖ los lineamientos generales emanados de la Asamblea mundial, la Asamblea nacional y el Consejo Ejecutivo Nacional.

A partir de la Asamblea Mundial en Nairobi '03 surge la necesidad de introducir ciertas modificaciones que permitan responder al llamado a ser un cuerpo apostólico para la misión. El Plan ha sido modificado en el 2004 y está sujeto aún a futuros cambios en orden al Espíritu que guía a la Comunidad Mundial siendo "enviados por Cristo, miembros de un solo cuerpo".

Por qué es importante la formación

"Hoy, como en tiempos de Jesús, el apóstol va siendo formado y transformado poco a poco. Cada apóstol vive una historia personal de amor, hecha de conversión, descubrimientos y de identificación con Cristo. «*No vivo yo sino que Cristo vive en mí*» (Gal 2, 20) se va haciendo realidad más plenamente. Algunos aspectos de este camino son comunes a todos los cristianos; otros son propios de aquellos que siguen una misma vocación cristiana específica, como la CVX." (*Procesos de crecimiento en CVX*. En Segunda parte de Nuestro Carisma CVX, *Progressio Suplementos* no 45-46 Diciembre 1996)

A quiénes está dirigido el documento

- ❖ A guías-asesores o futuros guías de comunidades CVX, laicos o religiosos/as. En los guías-asesores laicos se requiere experiencia de comunidad CVX y en los religiosos/as, conocimiento y vivencia de la espiritualidad ignaciana.

- ❖ A todas las comunidades. A medida que una comunidad va creciendo, se hace cargo de los distintos aspectos de su funcionamiento y, entre otras cosas, de su propio proceso de formación. Es deseable que cada comunidad vaya asumiendo, paulatinamente, la responsabilidad sobre dicho proceso.

Creemos que es imprescindible para todos aquellos que quieran acompañar una Comunidad de Vida Cristiana, tener en cuenta los siguientes puntos:

- ❖ Es importante que el guía lea y reflexione sobre este material y la documentación que se sugiere.
- ❖ Trabaje muy estrechamente con los miembros del Consejo Nacional (y/o de los Consejos regionales), para que las nuevas comunidades sean realmente parte del cuerpo total que conforma la CVX en Argentina.⁴
- ❖ El guía de la comunidad cumple una misión eclesial y comunitaria y, por ende, necesita ser "enviado", no actúa solo. Es necesario el trabajo con otros guías de la región, de modo tal que se vayan generando espacios comunes de formación, intercambio, apostolado y celebración de la fe.

Cabe destacar, por lo antes dicho, que en las etapas iniciales el rol del guía⁵ es central para el desarrollo de la comunidad y, por lo tanto ocupa un lugar destacado en el proceso de formación. Un buen guía es quien va dando cada vez más "lugar" a los miembros de la comunidad para que asuman su responsabilidad y quien plantea las bases para que crezcan en el carisma CVX desde el inicio.

Materiales de lectura previa

Antes de empezar a acompañar una comunidad es importante la lectura y reflexión de los Principios Generales de la CVX y algunos documentos, fundamentalmente "Nuestro Carisma CVX" (revisado).

⁴ Para ello es esencial que este contacto exista desde el principio, de modo tal que el proceso comunitario sea fruto de la experiencia intracomunitaria e intercomunitaria.

⁵ Guía: ver en Terminología básica.

2. ELEMENTOS IMPRESCINDIBLES EN LA FORMACIÓN CVX

Dimensiones de la formación

- ❖ La dimensión espiritual que cubre toda el área de nuestra colaboración con la gracia de Dios en la realización de su plan de salvación para nosotros.
- ❖ La dimensión intelectual que nos capacita para reflexionar e interpretar con mayor profundidad nuestras experiencias personales, eclesiales y sociales, y responder a ellas con creatividad a la luz de la ciencia y de la teología.
- ❖ La dimensión comunitaria que nos ayuda a crecer junto a Cristo, a discernir y realizar su misión. La CVX –por su nombre y naturaleza- es una vocación vivida en comunidad, y se concibe a sí misma como *comunidad en misión*.
- ❖ La dimensión apostólica que comprende todo lo que hacemos y somos en CVX, debe estar presente en todas las etapas del proceso CVX.

Elementos metodológicos

1. La experiencia.

Un programa verdaderamente ignaciano, debe adoptar una orientación experiencial: comenzar donde se hallan las personas / comunidades, integrando sus propias experiencias y capacidades. Se trata de “gustar de las cosas internamente”, no sólo hablar u oír hablar de ellas.

2. La evaluación / reflexión.

Fieles a nuestro estilo de vida CVX, no puede descuidarse la evaluación de lo que hacemos. La reflexión es un proceso que nos transforma y nos libera, necesario para el crecimiento. Es el proceso por el cual se saca a la superficie el sentido de la experiencia.

3. La integración.

Todas las dimensiones de la vida CVX deben estar entrelazadas entre sí, completándose mutuamente.

4. La contextualización / inculturación.

Todos los elementos seleccionados para un programa deben ser tratados dentro del contexto vital, de la cultura local y global en la que viven los participantes. Aún tratándose de una persona a nivel intelectual, se debe tener en cuenta el contexto cultural / socioeconómico / eclesial, tanto local como global, de la persona y de la comunidad.

5. La comunidad.

La CVX –por su nombre y naturaleza- es una vocación vivida en comunidad y se concibe a sí misma como comunidad en misión. Por ello, toda la formación CVX debe asegurar que, cualquier contenido de su programa, sea vivido dentro de una experiencia comunitaria y refuerce los lazos comunitarios descritos en el P.G. 7.

3. ETAPAS DE LA FORMACIÓN

Etapa	"Paralelo" con los EE.EE. / Duración	Objetivos	Contenidos	"Medios"	Lleva a
Primer contacto y presentación de la CVX	-	<ul style="list-style-type: none"> ↪ Tener un 1º acercamiento a la CVX. 	1. Mi realidad de vida y de Fe. 2. La Iglesia de nuestro tiempo/ Vocación del laico. 3. San Ignacio/ Oración ignaciana. 4. Experiencia comunitaria. 5. Nuestro estilo de vida. 6. Nuestra Misión en Argentina hoy. 7. La toma de decisión.	<ul style="list-style-type: none"> ↪ Entrevista personal. ↪ Charla. ↪ Taller de presentación. <p><i>Una experiencia de Oración.</i> <i>Una experiencia apostólica o de servicio.</i></p>	Empezar un proceso de comunidad
	1-2 meses				
Período de acogida "¿Señor, dónde vives?"	Principio y Fundamento.	6. Conocer la CVX como posible respuesta. 7. Iniciarse en la espiritualidad ignaciana.	1. Lectura de la propia vida desde la fe. 2. Desafíos del mundo que nos rodea. 3. Roles del guía y del coordinador; vida en comunidad; Misión; PP.GG. 4. Oración; revisión de vida; iniciación en los EE.; iniciación en el acompañamiento espiritual. 5. La misión en CVX.	<ul style="list-style-type: none"> ↪ Retiro ignaciano. (fin de semana, 2 o 3 días) ↪ Un día de convivencia. ↪ Una experiencia de servicio apostólico. ↪ Encuentro/s con la Comunidad Regional. ↪ Reunión de comunidad 	Compromiso inicial
	Meses 1 año	8. Aprender a compartir experiencias y sentimientos. 9. Asumir responsabilidades. 10. Mirar la realidad con una visión positiva y con deseos de mejorarla.			
Fundamentación de la vocación Comunidad de Iniciación "Venid y ved."	1º semana.	3. Descubrirse creado y salvado por Dios. Etapa de conversión. 4. Conocimiento profundo:	EE., Biblia, Modos de orar, Adiciones, Reglas de 1º semana, Examen general y particular. Bautismo, Confirmación, Reconciliación, Eucaristía. Antropología, Psicología. Análisis de la realidad. PP.GG. Nuestro Carisma, Nuestra Misión Común, Documentos Asamblea Nairobi '03.	<ul style="list-style-type: none"> ↪ Encuentro con la C.V.X. Regional, Nacional e Internacional. Día Mundial de la C.V.X. ↪ Talleres/cursos ↪ Experiencias: oración en comunidad, misión. ↪ Realización de EE.EE. de 8 días en cualquiera de sus diversas modalidades. 	Compromiso temporal
	1 a 4 años	<ul style="list-style-type: none"> ↪ de los compañeros de comunidad de la realidad en su dimensión humana, social, cultural y cristiana. ↪ Camino CVX: ver si es la propia vocación. 			
Discernimiento de la vocación "¿Qué debo hacer por	2º semana. Elección de estado y/o estilo de vida.	<ul style="list-style-type: none"> ↪ Doble discernimiento: Estado de vida y/o 	Oración personal, EE. Completos, Autobiografía. Teología para laicos. Eclesiología. Doctrina social de la Iglesia, formación sociopolítica.	<ul style="list-style-type: none"> ↪ experiencia completa de los Ejercicios ignacianos en retiro, en la vida corriente o en retiro por etapas. ↪ lecturas, cursos de teología para laicos, 	Compromiso permanente

<i>Cristo?"</i>	2 a 8 años	<p>Estilo de vida</p> <p>↳ Que la comunidad sea el espacio privilegiado para que se desarrolle esta búsqueda personal, acompañando en el discernimiento, apoyando en el proceso y en la elección hecha</p>		<p>etc.</p> <p>↳ tarea de corresponsabilidad en el propio grupo, en la CVX o en la Iglesia local.</p> <p>↳ experiencias fuertes de servicio humilde a los más pobres y marginados.</p> <p>↳ Reunión de comunidad centrada en el discernimiento.</p>	
<p>Discernimiento apostólico</p> <p><i>"Mucho servir por puro amor."</i></p>	3° y 4° semana.	<p>4. Identificarse plenamente con Cristo y su misión.</p> <p>5. Asumir la vida ordinaria como misión.</p> <p>6. Vivir la misión como cuerpo apostólico:</p> <p>a) hacer del discernimiento apostólico comunitario y de la evaluación de la misión discernida, prácticas habituales, sistemáticas y periódicas.</p> <p>b) Hacer del envío a la misión un signo visible y "sacramental" para toda la comunidad, ya sea local, regional, nacional.</p> <p>c) Poner los medios concretos: económicos, logísticos, formativos, etc. para hacer efectivo el apoyo a la misión. El medio privilegiado será la reunión de comunidad según "Proyectos 125".</p>	Ética familiar, profesional y social, profundización de la Escritura, María en el misterio de la Iglesia, etc.	Reunión de grupo; discernimiento apostólico personal y comunitario; <i>Revisión de Vida</i> ; acompañamiento personal; EE.EE; bolsa común; Formación Permanente. Estructuras adecuadas para realizar un servicio apostólico organizado.	Compartir la misión de Cristo.

4. CARACTERÍSTICAS DE UNA COMUNIDAD EN SUS DISTINTAS ETAPAS

CARACTERÍSTICAS COMUNITARIAS	PRECOMUNIDAD <i>PERÍODO DE ACOGIDA</i>	COMUNIDAD DE INICIACIÓN <i>FUNDAMENTACION DE LA VOCACION</i>	COMUNIDAD CVX <i>DISCERNIMIENTO DE LA VOCACION / DISCERNIMIENTO APOSTÓLICO</i>
Comunicación	Poca confianza mutua. Subgrupos y polaridades.	Gran confianza y amistad (centro de la vida grupal). Todos son responsables de todos. Entusiasmo y espontaneidad.	Amistad madura. Comunicación real. (Ya no es el elemento central).
Formación	Hay diferencias en la madurez, en la formación, en la experiencia religiosa y en las inquietudes espirituales.	Homogeneidad en la formación (Intereses y experiencias comunes).	Madurez y formación homogéneas, en constante profundización.
Compromiso	Frecuentes cambios de actitud y en el grado de compromiso-búsqueda.	Mayor estabilidad en los compromisos. Unidad en la adhesión a Jesucristo y en la búsqueda de una adecuación de sus vidas al Evangelio.	Estabilidad personal y de grupo. Tareas estables de servicio. Búsqueda de la voluntad concreta de Dios en sus vidas por medio del discernimiento espiritual.
Mística	Discrepancia en opiniones y opciones.	Mística común: la fe cristiana vivida en la Iglesia.	Espiritualidad común como centro de la comunidad.
Identidad	La comunidad "se está haciendo", entra y sale gente con facilidad.	Cohesión: la comunidad "se cierra", sus miembros se sienten fuertemente identificados con ella.	La comunidad "se abre": la cohesión y la identidad están dadas ahora por la experiencia espiritual, más que por la interpersonal ("Historia").
Liderazgo	Líderes naturales o afectivos con gran influencia.	Liderazgo funcional. Cualquiera puede ser "responsable".	Más que líderes, hay algunos más avanzados o comprometidos. Normalmente uno de ellos es el responsable, aunque cualquiera podría serlo.
Asesoría	La comunidad depende del asesor-guía, con momentos de contradependencia. El asesor-guía ayuda en los problemas personales, en la búsqueda común y es con frecuencia el centro del grupo.	El asesor-guía es un "miembro más" de la comunidad. Ayuda en la formación cristiana: oración, conocimiento de la Escritura y el dogma, sentido de Iglesia.	El asesor-guía es propiamente asesor. (Su tarea ya no es tan importante en las relaciones comunes). Ayuda en la formación espiritual y en el discernimiento personal y comunitario.

ANEXOS

- A- CARACTERÍSTICAS DE UNA COMUNIDAD CVX
- B- SÍNTESIS DE LAS ETAPAS DE UNA COMUNIDAD CVX
- C- TERMINOLOGÍA BÁSICA
- D- PROYECTOS 125

A- CARACTERÍSTICAS DE UNA COMUNIDAD CVX

➤ *Una comunidad de vida*

"Para preparar más eficazmente a nuestros miembros para el testimonio y servicio apostólico, especialmente en los ambientes cotidianos, reunimos en comunidad a personas que sienten una necesidad más apremiante de unir su vida humana en todas sus dimensiones con la plenitud de su fe cristiana, según nuestro carisma".⁶

La *vocación CVX es comunitaria*: se realiza con el apoyo de la comunidad. El compromiso personal con la Comunidad Mundial se expresa a través de una *comunidad particular*, libremente escogida⁷, compuesta de no más de doce personas, en general de condición semejante⁸. Cada miembro de esta comunidad de amigos en el Señor está llamado a acompañar a los demás a lo largo del discernimiento de sus propias vocaciones personales y de sus vidas como colaboradores de la misión de Cristo⁹. Se puede decir que la comunidad es un medio privilegiado de la CVX para traducir la espiritualidad ignaciana en la vida y el servicio apostólico de sus integrantes.¹⁰

Aunque sólo excepcionalmente los miembros de un grupo practican la comunidad de bienes y conviven bajo el mismo techo, la comunidad CVX es una *comunidad de vida*, en cuanto "experiencia concreta de unidad en el amor y en la acción"¹¹, porque sus miembros se comprometen:

- a seguir la misma vocación particular en la Iglesia y a adoptar un estilo de vida consecuente con esta vocación¹²;
- a compartir los problemas, aspiraciones, proyectos, en los diversos campos de su vida, a fin de ayudarse unos a otros a unirla con la plenitud de su fe cristiana¹³;
- a ayudarse mutuamente, con espíritu de solidaridad, en sus necesidades materiales y espirituales;
- a asumir una misión común, no obstante la diversidad de edades, personalidades, situaciones y tareas.¹⁴

⁶ PG 4.

⁷ Ver PG 7.

⁸ Ver NG 39b.

⁹ Ver PG 12c.

¹⁰ Ver PG 11.

¹¹ Ver PG 7.

¹² Ver PG 4 y PG 7.

¹³ Ver PG 12c.

¹⁴ Ver PG 8.

La comunidad CVX tiene como función pedagógica, la ayuda mutua para el crecimiento espiritual y apostólico de sus miembros, mediante un proceso de integración de la fe y de la vida, continuando comunitariamente la dinámica generada por la experiencia de los Ejercicios Espirituales¹⁵, de suerte que cada uno se prepare más eficazmente para el testimonio y el servicio apostólico¹⁶.

La comunidad CVX apoya el desarrollo humano, espiritual y apostólico de sus miembros por medio, sobre todo:

- de las acciones apostólicas llevadas a cabo por la comunidad y el compromiso a una misión común,
- del testimonio de vida de cada uno, en especial de los miembros adultos,
- de actividades formativas tales como la oración compartida, la revisión de vida en común, el discernimiento comunitario, el estudio de temas de común interés,
- de la vida de grupo y el trabajo en equipo que ayudan a desarrollar actitudes de libertad interior y de apertura al otro, tales como la capacidad de comprender y perdonar, la renuncia a los propios gustos, la sensibilidad a las necesidades de los demás y la prontitud para responder a estas necesidades,
- del servicio a la comunidad local, regional, nacional y mundial.

La expresión más concreta de esta vida comunitaria es la *reunión* semanal o quincenal, un ritmo necesario para el crecimiento del grupo¹⁷. En la reunión tienen lugar importantes actividades formativas propias de una comunidad que vive en misión y busca el servicio apostólico, se refuerzan también los lazos comunitarios, mediante el conocimiento mutuo y los gestos de amor y servicio entre sus integrantes.

La vida de la comunidad CVX está centrada en la *Eucaristía*. Por eso todos los miembros participan periódicamente en su celebración¹⁸, expresando sacramentalmente la comunión fraterna, que se basa en el vínculo con Cristo y con la Iglesia.

➤ ***Una comunidad en misión***

Vivir en misión es el modo de ser específico de CVX y de la Iglesia misma. Puesto que la comunidad CVX existe para la misión, todo lo que ella es y hace toma sentido de la misión¹⁹. La CVX es una comunidad en misión, o *comunidad apostólica*.

Incluso cuando el servicio apostólico es llevado a cabo individualmente, éste es parte de la misión recibida en CVX, que es siempre comunitaria.

La misión es comunitaria también porque es *fruto del discernimiento comunitario*, a nivel local, nacional y mundial. Gracias a la comunidad, el discernimiento personal para elegir, se completa con el discernimiento comunitario para enviar.

¹⁵ Ver NG 39a.

¹⁶ Ver PG 4.

¹⁷ Ver NG 39b.

¹⁸ Ver NG 40.

¹⁹ Ver PG 4 y 8.

El grupo pequeño o comunidad local es imprescindible para el discernimiento de la misión aunque no sea siempre la estructura más adecuada para apoyar determinadas acciones apostólicas, ni el lugar donde se generan todas las iniciativas. Cuando se trata de determinar prioridades apostólicas más amplias o concretar acciones organizadas, propias o en colaboración, en orden al cumplimiento de la misión, hace falta recurrir a instancias más universales: las Asambleas generales y Consejos ejecutivos de la Comunidad Mundial o de las Comunidades Nacionales.

➤ ***Una comunidad mundial***

En la dimensión comunitaria de CVX se refleja la tensión que le es propia entre lo particular y lo universal, la comunidad local y la comunidad mundial. CVX es esencialmente una comunidad de vida que se desarrolla a nivel local, pero que tiene una dimensión universal.

La dimensión universal de CVX se expresa visiblemente en *una* comunidad mundial. Esta dimensión universal debería estar presente como actitud en todos los miembros y comunidades locales, ya que está enraizada en nuestra teología y es un elemento esencial de la espiritualidad ignaciana.

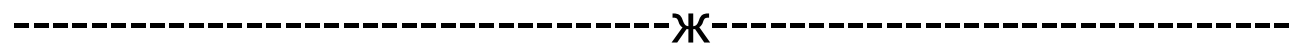
➤ ***Una comunidad eclesial***

CVX nace y crece en el seno de la Iglesia, donde fundamenta su unión con Cristo mismo. En efecto, esta "unión con Cristo nos lleva a la unión con la Iglesia, en la que Cristo continúa aquí y ahora su misión salvadora"²⁰.

La comunidad CVX, en todos los niveles, está al servicio del pueblo de Dios. Mediante su misma existencia, insertada en la Iglesia, CVX contribuye a promover:

- una Iglesia donde hay comunión en la diversidad de carismas y ministerios, y corresponsabilidad en el cumplimiento de la única misión de Cristo;
- una Iglesia que no es fin de sí misma, pues "*tiene como misión el anunciar el Reino de Cristo y de Dios e instaurarlo en todos los pueblos y constituye en la tierra el germen y el principio de ese Reino*"²¹.

*(Tomado de **Nuestro Carisma CVX** N° 134-163)*



B- SÍNTESIS DE LAS ETAPAS DE UNA COMUNIDAD CVX

La formación CVX es un proceso de seguimiento de Cristo cada vez más de cerca, en nuevas situaciones, nuevas dimensiones de nuestra personalidad, nuevos niveles de profundidad. En cada etapa de la formación el miembro de CVX trata de asimilar ciertos valores y desarrollar ciertas

²⁰ Ver PG 6.

²¹ LG 5.

actitudes, propias del Espíritu del Señor. Estos valores están relacionados con su modo de ser y de vivir, con formas nuevas de amar a Dios y al prójimo.

❖ Primer contacto y presentación de la CVX

Se sugieren las siguientes instancias para presentar la CVX y reconocer las motivaciones y deseos de los "interesados".

1. Entrevista individual con las personas interesadas:

- ↳ Qué es CVX.
- ↳ "Requerimientos" de participación, acuerdos prácticos.
- ↳ Qué espera.
- ↳ Cuáles son sus "deseos" y expectativas.

2. Charla grupal de presentación

3. Taller de presentación

Requisitos deseables de los asistentes al taller

- ❖ Personas con algún grado de formación y madurez cristiana.
- ❖ Capacidad de compartir y trabajar en grupos.
- ❖ Interés por vivir una experiencia que les parece enriquecedora.
- ❖ Creencia en que el camino de CVX podría ser a lo que se sienten llamados por el Señor.

❖ Período de acogida «Señor, ¿dónde vives?»

Aspectos a tener en cuenta

Entre los aspectos a tener en cuenta hay dos que son centrales, la edad de las personas que inician el proceso CVX y su experiencia y/o formación en lo que respecta a: espiritualidad ignaciana, comunidad, vida apostólica.

Los candidatos se suelen caracterizar por:

La **diversidad**: cada uno viene de un ambiente diferente y trae consigo un pasado, un nivel de formación humana y profesional, experiencias de vida y de fe, esperanzas, necesidades y heridas...

La **inestabilidad**: algunos candidatos, al no encontrar lo que buscaban, dejan el grupo; otros entran y prueban...

Objetivos

Durante este período se pretende que los participantes descubran dentro de sí los deseos profundos inspirados por el Señor, al mismo tiempo que viven en alguna medida lo que es una

comunidad CVX y reciben la información básica referente a estructuras y espiritualidad, que les permita constatar si CVX es el camino al cual el Señor les está llamando.

En síntesis, los objetivos de este período (que no debe durar más de un año) son:

- Conocer la C.V.X como posible respuesta:
 - roles de guía, coordinador y asistente eclesial.
 - Estructura, historia y vida de Comunidad en C.V.X, Comunidad.
 - Misión.
 - PP.GG.
- Iniciarse en la Espiritualidad Ignaciana:
 - Oración y vida sacramental.
 - Revisión de vida, Examen diario.
 - Iniciarse en los EE.EE, acompañamiento Espiritual.
- Aprender a compartir experiencias y sentimientos.
- Asumir algunas responsabilidades:
 - asistencia y puntualidad en las reuniones.
 - Participar de las actividades propuestas por la comunidad Regional y la propia Comunidad.
 - Aportar una contribución regular para las necesidades económicas C.V.X.
- Conocer la realidad y comprometerse: mirar la realidad desde la fe, con objetividad y esperanza y con deseos de mejorarla.

Contenidos

Los temas principales en este período son:

- ✓ ¿Qué desafíos percibo en el mundo en el que vivo?
- ✓ ¿Es verdad que Cristo nos invita a compartir su misión en el mundo?
- ✓ ¿Cuál es la historia de mi vida de fe?
- ✓ ¿Cómo se hace la *Revisión de Vida*?
- ✓ ¿Cómo nos enseña Ignacio de Loyola a orar en la vida ordinaria?
- ✓ ¿Cuál es la historia de CVX y sus elementos fundamentales?

Es importante que cada tema sea introducido lenta y gradualmente, teniendo en cuenta las experiencias de los participantes, y relacionándolos con estas experiencias, de forma que vayan descubriendo lo que Dios les va comunicando. Hace falta dar tiempo, hacer repeticiones, adoptando modos diversos de estudiar y asimilar los temas.

El fruto de reuniones bien llevadas será un caminar juntos como hermanos y en comunidad, estimulando deseos de una mayor unión con Cristo y de acercamiento al mundo en que viven (el fruto del Principio y Fundamento).

Medios sugeridos

- ↪ Retiro ignaciano (fin de semana, 2 o 3 días)
- ↪ Experiencia de convivencia comunitaria

- ↪ Una experiencia de servicio apostólico
- ↪ Encuentro con la Comunidad Regional
- ↪ Un taller que incorpore los medios sugeridos previamente
- ↪ **Reuniones:**

Las reuniones son fundamentales en este período, en ellas tiene lugar la mayor parte de los acontecimientos del grupo. Son el tiempo privilegiado para la formación, la catequesis, la revisión de vida, la evaluación. Las reuniones deben ser regulares, al menos cada dos semanas. La calidad de las reuniones se inspira en el estilo CVX:

a) La oración, no sólo al iniciar y concluir la reunión. La atmósfera y el espíritu de la reunión deben estar impregnados de la fe, esperanza y amor que caracterizan toda vida cristiana.

b) La *Revisión de Vida* da una orientación especial a las reuniones CVX. Su objetivo es integrar fe y vida. La Revisión de vida en sentido estricto es un *intercambio sincero* de las experiencias de los participantes para *descubrir mejor*, con la ayuda del grupo, lo que el Señor desea decirnos, y, con el apoyo del grupo, ponerlo en práctica.

En sentido más amplio, la Revisión de vida implica que en *los temas* tratados durante las reuniones se busque siempre su relación con las experiencias de los participantes. Las preguntas que ayudan a esta relación "tema ↔ vida" son:

- ¿Cuál es nuestra experiencia en relación al tema presentado?
- ¿Qué nos quiere decir Dios a través de esta experiencia?
- ¿Qué respuesta espera de nosotros?

c) La evaluación: después de unos minutos de silencio cada uno expresa brevemente:

- ¿Qué me ha ayudado, movido interiormente, en la reunión?
- ¿Qué me ha molestado o se me ha hecho difícil de comprender?
- ¿Qué mejoras propongo para las próximas reuniones?

La evaluación es un aspecto de la "*Revisión de Vida*" y tiene también como objetivo ayudarnos a descubrir lo que Dios nos comunica, quitando los obstáculos que puedan aparecer.

Papel del guía y del coordinador²²

- ✓ En el caso de que la comunidad de iniciación elija un coordinador, es preferible que la reunión sea preparada en conjunto con el guía para tener un sentimiento más objetivo de la situación del grupo. Aunque en general, en esta etapa, el guía asume ambas funciones.
- ✓ Eviten todo voluntarismo e imposición. Lo importante es que ambos estén a la escucha de cada candidato y del grupo como tal.

Materiales sugeridos

- ↪ Para los guías:
 - Traducción del material de Canadá.
 - Ceferino García SJ.

²² Ver Terminología básica.

↪ Para los interesados:

- Testimonios Personales.
- Bibliografía disponible sobre:
 - PP.GG.
 - El Carisma CVX (revisado), Nuestra Misión Común, Asamblea Nairobi' 03
 - La Vida de San Ignacio (Ignacio solo y a pie, etc.). Autobiografía de San Ignacio.

Signos que indican el fin de este período

- Los miembros del grupo se sienten responsables del mundo en que viven, unos de otros y del grupo. Son capaces de asumir responsabilidades, lo hacen con gusto, tanto en la preparación de las reuniones como en la planificación y organización de las actividades.
- Los participantes son capaces de formular algunas orientaciones comunes.
- Después de unos meses caminando juntos, la mayoría de los participantes sabe dónde quiere ir y ha llegado a la conclusión de que "*iEsto es lo que buscaba!*" y están dispuestos a pasar a la etapa siguiente. Otros, en cambio, llegan a la conclusión de que "*No es esto lo que responde a mis deseos*" y dejan el grupo. Reconozcamos que CVX es **una entre muchas** asociaciones eclesiales que nos ayudan a vivir más plenamente nuestra vocación cristiana.



Compromiso inicial

Se realizará una evaluación personal y comunitaria, según la modalidad del discernimiento Ignaciano (revisión de vida). Como producto de ésta se efectuará un compromiso personal y de grupo, necesario para el comienzo de una nueva etapa. Se explicitará por escrito el propósito de seguir creciendo comprometidamente incluyendo necesidades y disposiciones.

Este compromiso debe ser expresado a la comunidad Regional.

❖ Etapa de Fundamentación de la Vocación **«¡Venid y ved!»**

Descripción general

Esta etapa se inspira en la **llamada a la conversión al Dios de Jesús**, propia de la *Primera Semana* de los Ejercicios Espirituales, a la luz del *Principio y Fundamento*: Dios nos llama a abandonar nuestro modo propio de pensar y actuar para vivir a *su imagen y semejanza* (Gen 1, 26). Se trata de reconocerlo como "*principio y fundamento*" de nuestra existencia y de toda la realidad, respondiendo a los dones de su bondad con la alabanza, la reverencia y el servicio.

Objetivos

Entendida así, esta etapa tiene como experiencia fundamental la de comprender que somos incondicionalmente amados por Dios Creador y Salvador y destinados a realizarnos en el amor y servicio. Corresponde a la interiorización y personalización de la vocación cristiana.

Podríamos, por tanto, describir esta etapa también como la del **conocimiento mutuo**: ser conocido y conocer a las otras personas del grupo; conocer personalmente a Jesucristo y ser conocido por El; conocer críticamente el entorno humano en el que nos movemos; conocer en grado suficiente el camino CVX y ver si ésta es nuestra vocación.

En síntesis, los objetivos para esta etapa (cuya duración va de 1 a 4 años, aproximadamente) son:

- Conocimiento profundo:
 - de la propia persona
 - de cada integrante de la comunidad
 - de la realidad en todas las dimensiones: humana, cultural, social y cristiana
 - de la C.V.X como posible respuesta a los deseos más profundos.
- Tomar parte activa de la Comunidad, asumir responsabilidades, contribuir económicamente.
- Vivir esta etapa según las tres dimensiones de la C.V.X.
 - Comunitaria
 - Apostólica.
 - Espiritual.
- Finalizar esta etapa con la formulación de un compromiso temporal.

Contenidos y Medios

Vida Comunitaria:

- ❖ reuniones comunitarias y convivencias.
- ❖ Esquema de las reuniones: según "Proyectos 125" (se adjunta)
- ❖ Compromisos que se deben asumir: asistencia, puntualidad, participación y corresponsabilidad en el proceso del grupo.
- ❖ Profundizar las relaciones interpersonales: conocimiento mutuo, compartir expectativas, historias de fe.

Otros medios para la vida comunitaria:

- ❖ Encuentro con la C.V.X. Regional, Nacional e Internacional.
 - ❖ Celebraciones: Día Mundial de la C.V.X.
 - ❖ Talleres o cursos de:
 - Oración ignaciana.
 - Análisis de la realidad social y cultural.
 - Conocimiento de la CVX (PPGG. Nuestro Carisma).
- Preparación a la Confirmación, si todavía no se ha recibido. Iniciación a la lectura de la Biblia, Cristología.
- ❖ Promover experiencias de oración en comunidad.

Vida Apostólica:

- ❖ Experiencia de Misión o de servicio que contacte con las realidades más necesitadas. Privilegiar actividades, áreas apostólicas que vinculen con la Compañía de Jesús.
- ❖ Instancias de formación relacionadas con la dimensión apostólica, su importancia en el estilo de vida C.V.X.
- ❖ Reunión de Comunidad: compartir las experiencias de servicio, (nivel de compromiso, mociones, tensiones), y profundizar lo aprendido en las instancias de formación.

Vida espiritual:

- ❖ Realización de EE. EE de 8 días en cualquiera de sus modalidades (retiro cerrado, en la vida corriente, etc)
- ❖ Profundización en espiritualidad Ignaciana, buscando y hallando a Dios en todas las cosas.
- ❖ Oración y vida de sacramentos; examen diario que posibilite la integración de Fe y Vida; acompañamiento espiritual que ayude en el conocimiento y aceptación de sí mismo y en el descubrimiento de los deseos más profundos.

Papel del guía y del coordinador

Guía-asesor

Por las características de esta etapa, el rol del guía es determinante. Es muy difícil para una comunidad de iniciación comenzar y perseverar en este camino de crecimiento, sin tener un guía que los acompañe. Por eso, los Consejos regionales deben procurar que todas las comunidades dispongan de un guía que las apoye.

Coordinador

Dadas las características del grupo en esta etapa y dependiendo de la edad de los miembros del mismo, el coordinador no está todavía en condiciones de cumplir totalmente el rol que más adelante le corresponde. A medida que se avanza en la experiencia de esta etapa, el coordinador comienza a asumir un ministerio de servicio hacia el interior de la comunidad de iniciación, transformándose en un animador de su funcionamiento y crecimiento.

Materiales sugeridos

- PP.GG.
- Progressio (Boletín de la Comunidad Mundial).
- El Carisma CVX (revisado)
- Material de Eclesiología, Cristología, según el Programa Magis.
- Reglas de discernimiento de Primera Semana.

Signos que indican el fin de la etapa

- Los miembros tienen la convicción de haber vivido un profundo encuentro personal y comunitario con Dios. Esta experiencia los lleva a desear profundizarla y comprometerse más, tanto personal como comunitariamente.
- Cada miembro ha hecho la experiencia los de Ejercicios Espirituales y practica oración en la vida corriente. Hay aprecio y asiduidad en la vida sacramental.
- Se valora positivamente lo vivido en comunidad en los años iniciales. Se confía en las potencialidades del vivir comunitario. Los miembros se sienten, en cierta manera, responsables unos de otros en un clima de confianza mutua, respeto y aceptación mutua.
- Se ha desarrollado y fortalecido la sensibilidad respecto a los problemas de la injusticia y la marginación social. Comprenden mejor la necesidad de abrirse hacia lo político y lo socio-cultural.
- Hay conciencia de la necesidad de contribuir económicamente al funcionamiento de la comunidad Nacional y Mundial. Se busca y encuentra formas adecuadas para hacerlo.
- Aparece el deseo de asumir en forma más consciente el estilo de Vida CVX y de contraer mayores vínculos con la comunidad Nacional y Mundial. Expresión de este deseo puede ser la decisión de hacer el *Compromiso Temporal*.



Compromiso Temporal

¿Qué es?

El compromiso temporal expresa el deseo de vivir, en el momento presente, según el estilo de vida CVX. En aquéllos que poseen ya las disposiciones necesarias este proceso de discernimiento tiene dos objetivos:

- Optar por un **estado de vida**, cuando todavía no se ha hecho. (El estado de vida religioso excluye la opción permanente por CVX).
- **Reformar la propia vida** cuando uno está ya constituido en un estado definitivo.²³

Por lo tanto, el "compromiso temporal" manifestado en la comunidad y asumido por ella es la expresión por parte del individuo, de su determinación de buscar la voluntad de Dios, utilizando para ello los medios ignacianos; y por parte de la comunidad que le acoge, la oferta desinteresada de la pedagogía ignaciana propia de la CVX.

Es importante que el compromiso temporal no se vincule sólo a un conjunto de obligaciones, sino a una respuesta generosa a Dios que nos amó primero, hecha *según el espíritu del Evangelio y la ley interior del amor*.²⁴

¿Cómo hacerlo?

Se realizará un proceso de reflexión sobre la propuesta del compromiso temporal. Luego un proceso de decisión, ambos apoyados en instancias de formación sobre el compromiso temporal, el estilo de vida C.V.X. Se explicitará a través de una fórmula ante la comunidad regional y la Iglesia.

❖ Etapa del Discernimiento de la Vocación «¿Qué debo hacer por Cristo?»

Descripción general

Es importante darse cuenta de dos posibles equívocos: que la vocación seglar en la Iglesia es lo que queda cuando no se tiene otra vocación y quedarse en CVX porque no se conocen otros grupos cristianos.

¿Qué significa "discernimiento vocacional" para el joven y para el adulto? Algunos, dada su edad juvenil, se plantean *la elección de estado*: seglar, sacerdote, religioso. Otros, dada la edad más adulta, y sobre todo si ya están casados, solamente se plantean la elección del *estilo de vida*: ¿qué quiere Dios de mí en cuanto a las distintas dimensiones de mi vida: personal, familiar, profesional,

²³ Ver EE 189.

²⁴ Ver PG 2.

político-social, uso del dinero, etc.? ¿qué decisiones debo tomar para que, en mi estado, viva de acuerdo con la llamada del Señor al mayor servicio? ¿La propuesta de la CVX me ayuda a responder mejor a esta llamada?

Objetivos

Esta etapa puede conducir, por tanto, a un doble discernimiento:

- al discernimiento y elección del *estado de vida* en el que Dios quiere servirse de uno: amor conyugal o amor célibe, de seglar, sacerdote o de religioso.
- al discernimiento y *elección del estilo de vida* al cual el Señor llama a uno para vivir más fielmente su propio estado de vida.

El objetivo de esta etapa de discernimiento vocacional se realiza, por tanto, mediante los siguientes pasos:

1. Escuchar la llamada a seguir a Cristo en su misión

Contenidos y Medios

- Iniciar una experiencia de **oración personal** vinculada a la vida y una actitud de discernimiento frente a los acontecimientos cotidianos.
- Hacer la experiencia completa de los Ejercicios ignacianos en retiro, en la vida corriente o en retiro por etapas.
- Profundizar en el conocimiento de Cristo, mediante lecturas, cursos de teología para laicos, etc.
- Asumir alguna tarea de responsabilidad bien en el propio grupo, en la CVX o en la Iglesia local.
- Dedicarse a algunas experiencias fuertes de servicio humilde a los más pobres y marginados.

2. Encontrar la propia vocación en la Iglesia

Contenidos y Medios

- Aprender a discernir los sentimientos y mociones interiores, familiarizándose con el método ignaciano de elección.
- Conocer las diversas vocaciones en la Iglesia: sacerdocio, matrimonio, vida religiosa, celibato, institutos seculares, ministerios laicales, servicios apostólicos, testimonio de vida evangélica, santificación del mundo, etc.
- Buscar testimonios y modelos referenciales para las diversas vocaciones.
- Familiarizarse con la visión de la Iglesia en el Vaticano II (LG y GS), desarrollando el sentido de pertenencia eclesial, colaboración y participación corresponsable.
- Colaborar con otras asociaciones de Iglesia.

Las reuniones de comunidad (ver Proyectos 125)

Acentúan la comunicación espiritual de mociones interiores producidas tanto en la oración como en la vida. Son reuniones de discernimiento sobre las mociones espirituales de los miembros, con la ayuda del guía.

Se espera que la comunidad sea el espacio privilegiado para que se desarrolle la búsqueda personal propia de esta etapa, acompañando en el discernimiento, apoyando en el proceso y en la elección hecha

Los **Consejos nacionales y regionales** deben ofrecer:

- Talleres o cursos de:
 - **La vocación en la Biblia:** Abrahán, Moisés, Isaías, Jeremías, María, los apóstoles...
 - El dinamismo y estructuras de los **Ejercicios Espirituales**. Puede tener dos fases: una como preparación a hacerlos completos y otra sobre reflexión y profundización de la experiencia de los mismos ya hecha.
 - El **Discernimiento espiritual ignaciano, la Autobiografía de San Ignacio**.
 - La **doctrina social de la Iglesia** o la **formación socio-política**.
- Oportunidades y sugerencias para la profundización del conocimiento de Cristo, la Iglesia, los sacramentos del Orden y del Matrimonio, la vocación laical, etc., mediante:
 - Listas de lecturas selectas sobre estas materias.
 - Guiones para estudio en las reuniones de la comunidad.
 - Seminarios de formación teológica.
 - Encuentros entre aquellas personas que están viviendo el proceso del discernimiento vocacional.
 - Participación en cursos de Teología para Seglares en alguna Facultad o Institución adecuada.

Papel del guía y del coordinador

Guía

A lo largo de esta etapa el rol del guía es distinto. Al inicio es el mismo que en la etapa anterior, pero a medida que sus miembros y el grupo crecen, éstos se van haciendo progresivamente más independientes y la centralidad del guía va disminuyendo. De acuerdo al progreso y desarrollo de la comunidad el guía irá cumpliendo otras funciones.

Coordinador

Durante esta etapa el coordinador asume su rol en la plenitud que dicho ministerio tiene para nosotros, de verdadero animador de la comunidad y nexos con la Comunidad local y/o regional.

Signos que indican el fin de la etapa

El final de esta etapa lleva consigo:

- La elección de estado de vida y/o reforma de vida.
- La opción definitiva por el CVX, expresada públicamente en el Compromiso Permanente.

Estas nuevas situaciones corresponden existencialmente a las siguientes actitudes:

- En el discernimiento personal y comunitario se ven claras las señales de la voluntad de Dios respecto del "estado de vida", y del "estilo de vida" de la persona (trabajo, profesión, relaciones sentimentales, domicilio, estudios...).

- Al hacer la elección de estado de vida, sobre todo entre jóvenes adultos todavía célibes, se han planteado entre las varias alternativas vocacionales: el sacerdocio, la vida religiosa, el matrimonio, la vocación seglar célibe...
- La persona ha conseguido una estabilidad (relativa) desde el punto de vista afectivo, espiritual y profesional, integrando los distintos elementos de su vida con la propia misión.
- La persona tiene la convicción de que el Señor le llama a vivir y servir en CVX.
- A nivel personal y comunitario se busca seriamente responder a lo que el Señor pide a cada uno y la comunidad.
- Gracias al crecimiento espiritual de la mayoría de sus componentes, el grupo ha adquirido una identidad y cohesión estables. Es el lugar privilegiado de la experiencia del discernimiento comunitario.
- Los miembros se vinculan responsablemente con el movimiento asumiendo servicios concretos, que pueden exigir mucho tiempo, dinero y sacrificio.



Compromiso permanente

El *compromiso permanente* tiene que ver con la CVX como estilo de vida, y está en consonancia con el abandono confiado de la Contemplación para alcanzar Amor. El compromiso es el "tomad, Señor, y recibid", como respuesta al compromiso de Dios que 1) me colma de bienes; 2) habita en mí, me anima, me da sentido; 3) trabaja por mí; 4) mirando cómo todos los bienes y dones descienden de arriba, y pensando que así como del sol descienden los rayos y de la fuente brotan las aguas, así de Dios nos vienen la potencia, justicia, piedad, misericordia y voluntad necesaria para vivir en Él nuestro compromiso.²⁵

En la formulación concreta del compromiso permanente como culminación del discernimiento vocacional cristiano, expresamos nuestro deseo eficaz de buscar y llevar a cabo la voluntad de Dios en la vida apostólica, de asumir las llamadas concretas y particulares y de ser enviados en misión.²⁶

Al testimoniar el compromiso permanente delante de la comunidad, se pide al Señor su gracia para dar esa respuesta generosa a su fidelidad. Al hacerlo delante de la Comunidad y ponerla por testigo, se pide su ayuda y compañía en este camino. Para el miembro de CVX la expresión externa de esta oblación interna tiene un carácter, en cierto sentido, sacramental.

❖ Etapa del Discernimiento Apostólico «Mucho servir por puro amor»

Descripción general

En la etapa del compromiso permanente con CVX no se trata de algunas incursiones en "apostolados" sino de algo mucho más hondo y duradero. Es descubrir que, como Jesús, no sólo recibo "envíos" sino soy enviado. Por este motivo nos comprometemos a dar un sentido

²⁵ Ver EE 235-237.

²⁶ Ver PG 8c.

apostólico a toda nuestra vida: familia, trabajo, sociedad, Iglesia, descanso, enfermedad. Incluso la muerte, la nuestra propia y la de los demás. Con agradecimiento, como puro regalo de Dios, vivo este compromiso que me permite trabajar con Jesucristo por el reinado de su Padre.

Este envío se concreta en diversas mediaciones. En la celebración de cada sacramento, recibimos una misión específica. El Bautismo y la Confirmación, por ejemplo, nos urgen radicalmente para que seamos apóstoles, enviados a continuar la misión de Cristo y someterle a El todas las cosas. La Iglesia, al aprobar el modo de vida apostólico de CVX, acepta y hace suya las instancias que nos hemos dado para el apostolado. Y a esto se añade que la Jerarquía confía a CVX misiones determinadas, sea por propia iniciativa o a solicitud de ésta.

Esta se caracteriza por el «discernimiento apostólico» ya que los miembros de CVX cultivan un espíritu de escucha, de creatividad e iniciativa que los dispone a reconocer la voz de Dios en las necesidades de los prójimos y en las llamadas que, a nombre de la CVX les hacen sus propios dirigentes (PG 6, 8, 13-b, 14).

La CVX está marcada por la contemplación del llamamiento de Cristo, lo que genera relaciones y actitudes muy hondas: comunión íntima con Cristo misionero, creer en su amor y fuerza salvadores, docilidad al Espíritu Santo, interés por los problemas de los demás, caridad apostólica, comprensión, ternura, compasión, fortaleza para no flaquear en las contrariedades, voluntad de superar las barreras de clase y de ideología.

El campo de misión de CVX no se limita a determinados tipos de personas o de actividades sino que se extiende a todos los ámbitos donde Dios quiera llamarnos: la Iglesia y el mundo, los de dentro y los de fuera, la familia, el trabajo, las organizaciones culturales, sociales, productivas, la vida política, la cultura.

Cuando quiere establecer una prioridad, CVX marca clara preferencia a las llamadas más urgentes y universales, como son los esfuerzos por la liberación de las barreras discriminatorias entre ricos y pobres, la evangelización de la cultura y la unidad de los cristianos (PG 8d).

Mantener la tensión de la vida humana y cristiana, del proyecto personal y de los proyectos apostólicos grupales o de colaboración con otros, vivir permanentemente alerta se vuelve connatural para quien se siente llamado a ser agente de cambio social y cultural para la construcción del Reino en este mundo. Lo cual conlleva actitudes de discernimiento, disponibilidad e integración.

Objetivos de esta etapa

- Hacer presente a Cristo y su fuerza de salvación en las circunstancias concretas de nuestra vida. El apostolado personal (familia, amigos, parroquia, parientes, trabajo, recreación) no sólo es indispensable e insustituible sino que constituye para muchos la manera más profunda y duradera de servicio misionero.
- Desarrollar la actitud del "contemplativo en la acción", procurando crecer en la comunión afectiva y efectiva con Dios y con el prójimo, mediante la acción de gracias, la súplica y el don

- de sí mismo en el amor y servicio.
- Practicar habitualmente el discernimiento personal y comunitario como herramienta para la toma de decisiones personales y apostólicas.
 - Profundizar en la integración fe-vida y fe-justicia.
 - Desarrollar el sentido de universalidad, de ecumenismo, de sensibilización y capacidad de respuesta para la mayor necesidad, el mayor servicio.
 - Asimilar la metodología para elaborar, organizar y evaluar proyectos apostólicos o sociales.
 - Vivir la misión como cuerpo apostólico:
 - Hacer del discernimiento apostólico comunitario y de la evaluación de la misión discernida, prácticas habituales, sistemáticas y periódicas.
 - Hacer del envío a la misión un signo visible y "sacramental" para toda la comunidad, ya sea local, regional, nacional
 - Poner los medios concretos: económicos, logísticos, formativos, etc. Para hacer efectivo el apoyo a la misión. El medio privilegiado será la reunión de comunidad según "Proyectos 125".

Medios

- Apoyo de la comunidad al encuentro personal con Jesús en la oración, los sacramentos y en toda la vida.
- Cultivo de una oración específicamente apostólica, que es la facilidad de encontrar a Dios y unirse con El en la misma acción.
- Participación en sesiones de discernimiento sobre los grandes temas vitales que les afectan: matrimonio, profesión-trabajo, participación ciudadana...
- Ofrecimiento de estructuras adecuadas para realizar un servicio apostólico organizado.

En la reunión de comunidad adquiere importancia decisiva la vida ordinaria, el proyecto personal y los proyectos apostólicos. Es la materia de la puesta en común, de la escucha y del discernimiento. La reunión de comunidad ayuda al discernimiento personal y comunitario y a asumir los aspectos de dolor y muerte que se van experimentando en la misión. La comunidad se constituye en un **cuerpo apostólico** que comparte la **corresponsabilidad en la misión**.

De aquí que, en CVX, el **discernimiento apostólico personal y comunitario** es una actividad irrenunciable. Se practica en todos los niveles e instancias de acción, partiendo por cada miembro, que en su examen de conciencia cotidiano evalúa con el Señor las llamadas a servirlo en los demás (PG 12a).

La **Revisión de Vida** adquiere la forma de discernimiento apostólico comunitario.

El **acompañamiento personal**, ha de ser frecuente. El acompañante es, sobre todo, testigo y ayuda del discernimiento. Esporádicamente puede ofrecer a los casados, un "acompañamiento de la pareja".

Los **Ejercicios Espirituales** de ocho días son una "repetición ignaciana" de la experiencia completa de los mismos.

Se crea algún género de **bolsa común**, de creación de fondos de solidaridad.

Las comunidades locales y nacionales deberían animar y ofrecer medios para una Formación Permanente.

Algunos de los cursos más importantes para los miembros adultos de CVX son **ética familiar, profesional y social, profundización de la Escritura, María en el misterio de la Iglesia, etc.**

Otras materias de mayor actualidad en algunos países, por ejemplo: **el diálogo inter-religioso, el diálogo inter-cultural** etc. Estas materias pueden ser tratadas en las reuniones de grupo, ayudadas por una bibliografía preparada por las Comunidades CVX nacionales.



C- TERMINOLOGÍA BÁSICA

➤ Guía:

El guía (laico, jesuita o religiosa), con una buena formación en el proceso ignaciano de crecimiento, ayuda a la comunidad a discernir las mociones presentes en los individuos y en la comunidad, y a mantener una idea clara respecto del fin y del proceso CVX. El guía ayuda a la comunidad y a su coordinador a encontrar y a usar los medios para el crecimiento y para la misión de la comunidad. La participación del guía en la vida de la comunidad está condicionada por lo que objetivamente se necesita para cumplir su función con eficacia. El guía es elegido por la comunidad (y no es miembro de la misma, sino que, en caso de ser laico, tiene su propia comunidad CVX), con la aprobación de la comunidad regional o nacional. (N.G. 41b.)

➤ Coordinador:

La principal responsabilidad en la coordinación de cada comunidad local es confiada por los miembros a su coordinador, elegido por ellos mismos, que trabaja en cercana colaboración con el guía y posee tantas atribuciones como le son delegadas por la comunidad. (N.G. 41a.)

➤ Asistente eclesiástico:

Los asistentes eclesiásticos nacionales, regionales, diocesanos o de otros niveles son propuestos por los consejos ejecutivos correspondientes al nivel, y su nombramiento queda reservado a la autoridad competente. Generalmente en el nivel nacional, regional y diocesano, los asistentes son sacerdotes; pero la autoridad competente puede designar en casos especiales a cualquier otra persona cualificada, siempre considerando el rol que la CVX espera de sus asistentes (PG. 14). El procedimiento y las formalidades a seguir para los nombramientos deberán ser claramente establecidos en los estatutos nacionales. (N.G. 44)



D- PROYECTOS 125

PROJECTS
PROJETS



CHRISTIAN LIFE COMMUNITY
COMMUNAUTÉ DE VIE
CHRÉTIENNE
COMUNIDAD DE VIDA CRISTIANA

No. 125 – Octubre, 2003

Un lazo de comunicación entre el
Consejo Ejecutivo
y la Comunidad Mundial de Vida Cristiana

Día Mundial de CVX 2004

PERMANECER FIELES EN UN MUNDO QUE CAMBIA

- LA REUNIÓN DE LA PEQUEÑA COMUNIDAD -

La Asamblea Mundial de Nairobi nos puso ante un ideal atractivo. Queremos llegar a ser un cuerpo apostólico, a partir de lo que somos, con la humildad necesaria para reconocer lo mucho que nos falta, pero reconociendo y agradeciendo, al mismo tiempo, lo que ya tenemos como fruto de nuestro caminar.

En esta línea de recoger lo que tenemos, Nairobi nos propuso "utilizar los medios disponibles de la CVX, como el documento 'Nuestro Carisma CVX' ".²⁷ Como sabemos, se trata de un documento ²⁸ que intenta describir la vocación CVX y el proceso que la origina y que la nutre, desde una llamada inicial hasta un compromiso de vida. Pero, Nairobi quiere ver esta vocación y este proceso desde una óptica particular: la llamada que experimentamos para ser un cuerpo más apostólico, una comunidad capaz de volcarse hacia el mundo, en misión ²⁹, alcanzando fronteras lejanas.

"Nuestro Carisma CVX" es un planteamiento que a partir de la experiencia articula procesos personales y grupales, y relaciona reiteradamente las dimensiones de vocación, misión y comunidad que caracterizan nuestro caminar en CVX. En la tradición ignaciana, está arraigado en los Ejercicios Espirituales y busca poner el centro en la misión. Al avanzar en el proceso que busca describir, intuye ya que CVX "no sólo es comunidad de apóstoles, formada por personas más o menos comprometidas en su propia misión individual, sino comunidad apostólica en la que sus integrantes, aunque se dediquen a tareas distintas, *comparten* su vida y modo de llevar adelante

²⁷ Recomendaciones de la Asamblea Mundial Nairobi 2003 a la Comunidad de Vida Cristiana: Formación, n° 3

²⁸ PROGRESSIO: Suplemento n° 56, Diciembre 2001: El Carisma CVX (Revisado).

²⁹ Cfr. Recomendaciones... op. cit., Preámbulo n° 3; ver también: Formación, n° 5

la propia misión, *disciernen* el objeto y contenido de esa misión, son *enviados* por la comunidad, y en ella toman conciencia y *evalúan* su seguimiento de Cristo Jesús, el enviado del Padre".³⁰ Nairobi retoma estas ideas, busca situarse en un nivel muy básico y práctico – el de los grupos locales - y vuelve a proponer los conceptos utilizando cuatro palabras que deberán marcar nuestro caminar en CVX. En efecto, el documento final afirma que "puede ser necesario reenfocar las *reuniones de los grupos locales*, para que se viva mejor en ellos la llamada a ser miembros de un cuerpo apostólico que practica el *discernimiento* personal y comunitario, que *envía, apoya y evalúa*".³¹ Como se ve, las palabras son casi las mismas, aunque el "compartir" se ha cambiado por "apoyar", como queriendo subrayar que no se trata de una conversación vaga, intimista y espontánea, sino de un diálogo que potencie a las personas, sosteniéndolas y estimulándolas en la misión.

Reflexionemos a la luz del documento Nairobi, por ahora sólo en un aspecto, este de "reenfocar las reuniones de los grupos locales".

En la vida de fe de cada día sentimos el deseo de permanecer fieles al Señor, que nos ha llamado ayer y continua llamándonos hoy. Cada uno, y también el grupo, tiene su historia y ha pasado por etapas diversas de crecimiento. Nuestras circunstancias personales van cambiando con los años, al vivir las diferentes estaciones de la vida. Además, reconocemos las diferentes etapas de crecimiento por las que pasa nuestro grupo CVX y también la gran diversidad que existe entre unas y otras de nuestras comunidades. Al tomar conciencia de nuestra historia somos conscientes de nuestro deseo de PERMANECER fieles a la opción por Jesucristo que ya hemos hecho – es nuestra identidad más profunda – en un mundo que CAMBIA sin cesar y nos desafía.

La Asamblea de Nairobi nos ha confirmado "en nuestro llamado para llegar a ser un cuerpo apostólico que comparte la responsabilidad en la misión dentro de la Iglesia".³² Deseamos responder a este llamado que nos lleva a PERMANECER fieles en medio del CAMBIO que el mundo exige a la Iglesia y a CVX. En esta tensión reconocemos el estilo de vida que define nuestra identidad. Por eso, reconocemos la necesidad de caminar juntos, apoyándonos unos a otros en nuestras debilidades y aprovechando las fortalezas de los demás. Reconocemos nuestra total dependencia de Dios, y nuestra necesidad personal y comunitaria de conversión continua en el Señor.

En Nairobi se nos sugiere que este camino de fidelidad sea también percibido y cuestionado en la comunidad pequeña. Una de las recomendaciones de la Asamblea afirma que "puede ser necesario reenfocar las reuniones de los grupos locales, para que se viva mejor en ellos la llamada a ser miembros de un cuerpo apostólico".³³

Es claro que en nuestras reuniones debemos ser fieles a las gracias recibidas en el pasado (PERMANECER, recordar, defender la memoria...), pero también abrimos a las nuevas voces del Señor, pidiendo la gracia de reconocerlo en las maneras diferentes en que hoy llegan a nosotros (CAMBIO, apertura, inseguridad...).

En la reunión periódica deseamos compartir las mociones espirituales que nos suscitan las necesidades que percibimos y lo que hemos hecho a propósito de ellas. Estamos seguros que por medio de esas mociones el Espíritu de Jesús apoya nuestra fidelidad (PERMANENCIA) para que siga

³⁰ PROGRESSIO, op.cit., n° 132.

³¹ Recomendaciones... op. cit., Nuestra Dimensión Nacional, n° 2

³² Recomendaciones... op. cit., pág. 1, Preámbulo.

³³ Recomendaciones... op. cit., pág. 3, Nuestra Dimensión Nacional, n° 2.

arraigada en los Ejercicios Espirituales y comprometida con CVX como estilo de vida. El también nos abre el corazón para reconocer y responder a Jesús en las nuevas circunstancias (CAMBIO).

¿Cómo conviene que se desarrolle nuestra reunión?

- 1. Cada uno comparte una breve síntesis de sus principales mociones espirituales desde la última reunión. Esas mociones pueden ser suscitadas por las necesidades concretas percibidas o las oportunidades que se han abierto – en medio de lo que sucede en la familia, el trabajo, la profesión, las amistades y el descanso, en la vida de Iglesia y en el país – y por lo que el Espíritu ha inspirado a propósito de ellas.
Las mociones espirituales también pueden referirse a las necesidades u oportunidades que han surgido en los servicios que ya estamos prestando.
La escucha atenta permitirá contemplar las maneras en que Dios se relaciona con nosotros.*
- 2. Un rato de silenciosa reflexión – en presencia del Señor – permitirá a cada uno volver sobre esas necesidades y oportunidades mencionadas. ¿Cuáles resuenan en mi? ¿Cuáles me atraen o desafían? ¿Qué respuesta daría sentido más pleno a nuestras vidas y a la comunidad?*
- 3. Sin discutir compartimos los frutos de la reflexión. ¿Cómo responde mi espíritu a esas necesidades y oportunidades mencionadas? Creemos en el Señor que nos llama y en su Espíritu que está activo en la Comunidad. El nos llevará a actuar como desea que lo hagamos.*
- 4. La conversación que sigue nos ayuda a clarificar lo que hemos escuchado y a preguntarnos qué haremos al respecto. Esto lleva a sacar conclusiones personales o comunitarias.*

Nada está excluido a priori de esas conclusiones, si las reuniones han sido movidas por el deseo de discernir lo que Dios, nuestro Señor, desea que hagamos en respuesta a cada necesidad. Con frecuencia no bastará con una sola reunión para llegar a conclusiones claras. Pero si la necesidad y las posibles respuestas son importantes, es normal que sigan presente en la vida diaria. El examen diario – la pausa ignaciana – recogerá las mociones espirituales de esos días o semanas. Compartir sobre ellas en comunidad nos permitirá llegar a una conclusión. Esta requerirá una decisión personal o comunitaria sobre lo que debemos hacer, o sobre la formación o mayor reflexión que necesitamos sobre esa necesidad u oportunidad que detectamos.

En nuestro mundo, que experimenta un CAMBIO constante, con frecuencia nos preguntamos cómo PERMANECER en relación de vida con Jesucristo y con su Iglesia. El tipo de reunión que sugerimos – arraigada en los Ejercicios Espirituales – es un proceso que incluye la fidelidad personal al examen diario de conciencia – la pausa ignaciana –, la participación regular en la comunidad pequeña y un adecuado proceso de formación continua. Para responder mejor a las CAMBIANTES necesidades que nos rodean requerimos una actitud de discernimiento PERMANENTE, el corazón de la espiritualidad ignaciana.³⁴

La reunión de la comunidad pequeña nos ayuda a vivir esta actitud de discernimiento; nos permite también apoyar la vida en misión de los demás integrantes de la comunidad. En el proceso de discernir lo que el Señor desea que hagamos, la comunidad puede participar activamente haciendo más explícita y concreta la misión. Y puede finalmente compartir la responsabilidad de esa misión y apoyar su cumplimiento.

Para concluir, sugerimos cuatro puntos básicos y sintéticos para revisar y evaluar nuestras comunidades locales, para reorientarlas si fuere necesario. Estos puntos pueden mirarse, primero, desde la perspectiva de la acción apostólica de los miembros individuales, y luego desde opciones apostólicas que comprometen a la comunidad en cuánto tal.

³⁴ PROGRESSIO, op. cit., n° 118 - 121.

- ¿Cuándo y cómo hemos practicado el discernimiento apostólico en el grupo? ¿Y en la comunidad más amplia? (Formas estructuradas, semi-estructuradas o menos estructuradas, pero en la línea del discernimiento apostólico)
- ¿Que formas de envío o confirmación hemos practicado en el grupo? ¿Y en la comunidad más amplia? (igualmente, considérense las formas reales practicadas, y cómo podrían mejorarse)
- ¿Cómo y cuándo hemos experimentado el apoyo, sostén o estímulo permanente del grupo (y/o la comunidad más amplia) en relación con nuestro trabajo apostólico?
- ¿Cómo el grupo (y/o la comunidad más amplia) nos ha ayudado a recoger, valorar y proyectar nuestra acción apostólica?

Reconozcamos con gratitud la presencia activa del Señor en medio nuestro.

Fernando Salas SJ
Vice Asistente Eclesiástico

José Reyes S.
Vice Presidente

Comentario del tutor:

Un trabajo excelente. Más allá del análisis, <y las sugerencias>, de dos programas de formación en CVX, que será de excelente servicio en las estructuras concretas del área, la presentación incluye inicialmente, con un lenguaje formal muy claro, pautas esenciales del proceso enseñanza- aprendizaje, enriquecidos en su relación con términos de la espiritualidad ignaciana.

Fruto de sus tiempos personales vividos integralmente en el espíritu *magis*, Laura nos brinda esta propuesta, conjunción de mociones y enunciados.

Susana Viñas